

MARIA,  
IESVS, IOSEPH.

**P O R**  
D. IVANA ZAPATA OSO-  
rio, Condesa de Casarrubios, viuda  
de D. Gonçalo Chacon, Conde  
que fue de la dicha Villa.

**C O N**

El señor Lic. D. Iuan Gonçalez, Cauallero  
de la Orden de Santiago, del Consejo, y  
Camara de Indias de su Magestad, co-  
mo marido de la señora D. Maria de  
Vera Enriquez.

**S O B R E**

*La renta de mil y quinientos ducados en Indios vacos de  
las Prouincias del Perú, de que su Magestad hizo  
merced a la dicha Condesa.*

**Respuesta a la Informacion contraria.**

**A**unque cō lo dicho, y fundado en nue-  
tra primera Informacion nos podiamos  
prometer el buen suceso desta causa, q̄  
esperamos, por ser tan llana la justicia  
de la Condesa, y estar, no solo hecha de  
monstracion della, sino tambien satisfe-  
chas todas las oposiciones, y dudas que se podian  
ofrecer, y apoyarse en contrario, sin embargo ha pare-  
cido cōueniente, para que esto se alegare mas, y que-

A

de

de sin razón de dudar, ni dificultad alguna hazer esta respuesta, en que se seguirá el orden del papel contrario.

2 En el hecho vamos conformes en ambos papeles, y así en quanto al derecho, empieza à fundar el suyo la señora D. Maria de Vera, desde el numer. 12. de su Informaciõ, en la cedula de 20. de Setiembre del año pasado de 6311 que dize es el titulo primitiuo, y q̄ auindose por aquella merced hecha a D. Maria del Varco su abuela, adquirido derecho fixo, y invariable al hijo, ó hija, que al tiempo de la muerte de la dicha D. Maria se hallasse con la calidad de primogenitura, y sucediesse en el Mayorazgo del señor Obispo de Sigüenza, y concurriendo esto en la señora D. Maria de Vera, por la persona de D. Maria del Varco su madre, hija mayor de la dicha su abuela, al tiempo que murió, y pasó desta presente vida la susodicha, en el qual ya era muerto D. Luis Trejo su tio sin hijos, ni descendientes legitimos, deue entrar en la segunda vida, y no la pudieron perjudicar las renunciaciones, y consentimientos que dieron los dichos su abuela, y tio, para que se passasse la merced a la dicha Condesa.

3 Porque dize, que siendo la dicha Encomienda vn Mayorazgo legal, ex Molina Iurista, & Theologo citatis à D. Solorçan. de Iure Indiar. lib. 2. capit. 16. n. 13. como tambien lo notamos con otros Autores en nuestra primera Alegacion. num. 73. por la representacion que se practica en estas Encomiendas, se deue preferir la nieta de la hija mayor a la hija segunda, y así auiendo muerto D. Luis en vida de la dicha D. Maria del Varco su madre, se caducò, y desvaneciò el derecho de la primogenitura en él, y se transfirió en la señora D. Maria de Vera, como hija de la hija mayor, ex Paul. de Castr. conf. 152. n. 1. vol. 1. & alijs authoribus ibi relatis.

4 Las quales proposiciones en si son ciertas, mas no se ajustan a nuestro caso, porque se discurre en ellas con vn presupuesto incierto, y dando por valida, y q̄

tuo efecto la merced hecha por la dicha cédula de veinte de Setiembre de 631. a D. Maria del Varco, y en esto se fundan todas las doctrinas, y alegaciones del papel contrario: siendo así que falta totalmente, y no se puede atender para nada la dicha merced, por estar anulada, y sin valor, ni existencia alguna, por la segunda cédula de 26. de Setiembre del año de 635. y merced que por ella se hizo a Doña Juana Zapata, pasando en su cabeza, y persona la merced hecha por la primera, para que tuviere principio, y efecto en ella, vt ex ea patet relata in nostra prima allegatione num. 4. con que fuera del punto de la potestad de su Magestad (de que luego se hablará) según el hecho, y estado de las mercedes, cella todo el fundamento, y discurso contrario, y lo que se pretende deducir, y inferir del.

5 Y que la merced del año de 631. quedase reuocada, y anulada por la segunda; lo fundamos in 1. *allegat. à n. 21.* y es llano por auer se transmutado, y pasado la merced a la Condesa, con que quedó nouada, y alterada la primera, por no poderse cōpadecer, ni excutar vna, y otra, ex his quæ tradunt Bald. *in l. fin. n. 4. C. de nouat.* Decius *in l. pacta nouissima, per text. ibi, C. de pact. Et in l. singularia n. 28. Et ibi, Cagnol. num. 102. ff. de reb. credit. latè Anton. Amato lib. 1. var. cap. 10. n. 4. Et 5.*

6 Y procede esto mas sin duda, estando la primera gracia informe, y sin auer tenido efecto, con que res erat integra, en el qual caso, aun sin los consentimientos del poseedor, y inmediato, pudiera qualquier donador mudar, y alterar la donacion, y quitarla a quiẽ la auia dado, *l. dedi 3. §. sed si tibi, ff. de condit. caus. dat. l. si pecuniam §. in princip. Et §. si ser. vñ, ff. eod. Et in donacione probat l. fin. §. Lutus, ff. de donat. quod etiam post acceptionem donationis ante traditionem rei, dominium non queritur donatario, Et potest donator rem alienare, aut obligare, quod exornant Mastrill. *decis. 211. n. 26. usque ad fin. part. 3. Cancer. tom. 1. var. cap. 8. n. 30. in 2. edit.**

7 Y en la donacion hecha a vno, con calidad, ò pacto de que despues de sus dias, ò en algũ caso passe a otro, aũ que a aquel tercero se le adquiera accion, que antes que

la

la aya acetado pueda el donador, o por sola su voluntad, o por la de ambos, reuocar este pacto, y quitarfelo, o darlo a otro, lo tuuo Bartulo *in l. 3. per illu text. ff. de seruis exportandis, et in l. qui Roma, §. Flauius, ff. de verb. obligat.* quz sequuti sum Bald. *in l. cum a Socero, n. 5. et 6. C. de iure dotiu,* Salicetus *in liquoties num. 3. C. de donat. quz sub modo, & plures relati ab Anton. Gomez in l. 40. Tauri num, 29. D. Molin. de primog. lib. 4. cap. 2. num. 74. Iulius Clarus lib. 4. sentent. §. donatio, quæst. 3. vbi dicit se credere hanc opinionẽ Bart. esse veriore, & magis communem; & quod si casus contingeret, non auderet consulendo, aut iudicando ab ea recedere, idem tenent Couarr. lib. 1. var. cap. 14. n. 16 Mantie. de tacitis conu. lib. 13. q. 48. n. 8. Castill. tom. 4. controu. cap. 5. n. 21: 22. et seqq. Menoch. cons. 296. à n. 70. vol. 3. D. Petr. Noguera. alleg. 27. n. 19. Hermos. in notis, ad l. 7. tit. 4. part. 5. gloss. 4. n. 3. et n. 15. la limita, que no proceda en el caso de fer la donacion iure maioratus, vt perpetuo maneat res in familia, lo qual no ay aqui, para que este caso, cõ la acetaciõ del primero, quede irreuocable, y firme para con todos, vt ex Molin. lib. 4. de primog. cap. 2. n. 74. notauimus in 1. alleg. n. 73. cui addendi sunt Gutierr. lib. 2. pract. quæst. 5. 2. n. 6. & Ceuall. lib. 3. commun. quæst. 783. n. 11. Mier. de maiorat. 1. p. quæst. 24. n. 22. et seqq.*

8 Y aunque estuieramos aqui en estos terminos de fer vna donacion perpetua, y de calidad que con la acetaciõ del primer llamado pudiera quedar irreuocable, no podia dezirse que auia auido acetaciõ, ni tenido efecto aũ en D. Maria del Varco, porque aunque se le despachõ cedula de la merced de 20. de Setiembre de 1631. esto no basta, siendo la primera a quien se auia hecho merced; porque el titulo solo es vna investidura abusua, que a semejança de la bonorum possessio, que manda el luez se de, no constituy e a vno en la possessio corporal, sino q es disposicion, y medio para que se pueda pedir, y tomar, l. 3. §. bonorum. ff. de bonorum possess. l. facta 63. §. quod si conditio, et seq. ff. ad Trebell. Y en los feudos lo prueua el c. 1. de consuet. rest. feud. per quem omnes dicunt, quod feudum sine inuestitura non constituitur, & eam esse solum, & vnicum modum feudi constituendi, & adquirendi, & conuenit,

*gloss.*

gloss. in cap. ex ore, de his que sunt à maiori partecapit. verbo an-  
 nullo, & verbo est mandatum, Vultei in tract. de feudis, cap.  
 7. n. 9. Schencidimus in eodem tract. p. 4. n. 19. & cum alijs  
 Clarus in §. feudum, quæst. 6. nu. 1. Rosental. de feud. cap. 6.  
 conclus. 1. litt. C. & conclus. 2. litt. D. Scraderus de feud. part. 5.  
 cap. 2. Par. de Put. de re integrat. feud. in q. an lex quoties, C. de  
 rei vindic. in feud. locū habeat, fol. mibi 151. vbi bene loquitur.

9 Y es singular para esto la l. 5. tit. 30. part. 3. ibi: Pero aque-  
 llos que tienen a feudo algun heredamiento, ò han ende el usuf-  
 ructo dello, ò lo tienen a censo, dando cosa cierta por ello cada año,  
 si fueren apoderados de aquellos heredamientos, ganan la possessiō  
 dellos. Latè Martinus Magerus de advocat. armat. cap. 18.  
 n. 58. & seqq. vbi quod talis investitura est vnicus modus  
 feudi constituendi, & est si gnum feudi necessarium.

10 Y en nuestrs terminos de las Encomiendas lo refuel-  
 ue asì D. Ioann. de Solorç. tom. 2. de Iur. Indiar. lib. 2. cap.  
 13. n. 10. & seqq. ibi: Atque hæc actualis apprehensio possessionis.  
 Comendæ, virtute dicti tituli facta, poterit dici propria eiusdem Cō-  
 mendæ investitura, iuxta ea, quæ de feudis tradidimus: nam licet  
 aliàs vbi agitur de successione eius in filium, vel alium legitimum  
 heredem continuanda ipso iure ex ministerio legis in eum, absque  
 alio facto trāsferatur possessio, sicut, & in maioratus successione cō-  
 tingit, vt infra latius dicemus, & tradit Marienç. in l. 8. gloss. 2.  
 n. 16. & 17. tit. 10. lib. 5. Recop. & D. Valençuel. conf. 83. n. 19.  
 & seqq. Hoc tamen in noua Cōmenda non procedit sicuti, neque in  
 nouo feudo, in quo receptior sentētia est tituli tradiionem, siue abu-  
 siuæ, & ceremonialis investituræ concessionem, non excusare, quin  
 postea actualis possessio capienda sit, quia proprie loquendo illa in-  
 uestitura, non est possessio, sed potius contractus, siue negotiū, aut ti-  
 tulus, cuius virtute debeat peti, & fieri trāslatio, & apprehensio pos-  
 sessionis, &c. Et comprobatur ex traditis ab eodem D.  
 D. Ioann. de Solorç. d. lib. 2. cap. 16. n. 51. & seqq. donde en  
 el primer posseedor que adquirió la Encomienda requie-  
 re, conforme a las cedulas, y ordenanzas, acto de preven-  
 sion, y titulo de nueva Encomienda, aunque en el pri-  
 mer llamado, y que por muerte de este ha de entrar en el  
 goze della, se le transfiera por la ley, a semejança de los  
 mayorazgos, la possessiō ciuil, y natural, sin otro acto al-  
 guno: Segun lo qual, es llano, que aūque de aquella mer-  
 ced hecha a D. Maria del Varco se despachalle cedula,

no se puede dezir que tuuo efecto en ella, ni la adquirió, ni fue suya propiamente, hasta que se le diessse la posesion, y inuestidura: y assi auiendo antes desto consentido que se passasse en D. Juana Zapata su hija, y passadose por su Magestad, en ninguna manera puede auer razon para hazer fundamento en la dicha merced, como se haze para todos los discursos, y alegaciones contrarias: vnde faltando el fundamento, no pueden aplicarse la doctrina de Paul. de Castr. y las demâs que se alegan, & omnia quæ ex eo deducuntur corruunt, & non possunt attendi. *l. nam origo, ff. quod vi, aut clam, l. legi tecû, ff. de except. rei indicat. cap. cum Paulus 1. q. 1. cum alijs adductis a Barbosa axiomat. 103.*

11 En el num. 14. de la Informaciõ contraria se dize, que esto es mas preciso si se considera que D. Maria del Varco para ganar la dicha gracia hizo relacion de que era bisneta de D. Maria Gasca, hermana de D. Pedro Gasca, Obispo que fue de Siguença, y heredera de sus seruiçios, y de los bienes libres que dexaron, y poseedora del mayorazgo antiguo de la casa de los padres del dicho Obispo, y inmediata suçessora de otro que fundó de nueuo, y que por estos seruiçios se hizo la merced a D. Maria del Varco, como a suçessora dellos: y assi se adquirió a los que tuuiesen la dicha casa; con que teniendo la señora D. Maria de Vera este Mayorazgo, se deue continuar en ella la Encomienda, por auerse de atender la calidad, y seruiçios porque se dió, y la causa que para ello se contempló.

12 Pero de lo dicho se saca respuesta a esta ponderacion. Lo vno, porque siendo ninguna la dicha gracia, y estando nouada, y alterada por la segunda, lo son asimismo todas las clausulas, motiuos, y calidades, sin que se pueda hazer estimacion dellas para cosa ninguna, vt diximus in *1. alleg. n. 24.*

13 Y lo otro, porque aunque esto faltara, si biẽ en la merced se haze mencion de los seruiçios del dicho Obispo; y se pueda dezir, que fue en su remuneracion, siempre prepondera la gracia, para que se aya de atender en ella la forma, y calidades con que se concede, vt ex *l. Titius puerû, de obsequijs libert. prestand. Alfar. & alijs probat D. D.*

Ioann.

4  
Ioann. de Solorç. *tom. 2. de Iur. Indiar. lib. 2. c. 11. n. 29.* *Et in Polit. Indian. lib. 3. cap. 12. vers. Y que en las Encomiendas, sicut feudum licet pro eo debeat seruitium, non dicitur contractus, sed gratia, Ruinus conf. 20. n. 6. vol. 1.* Y mas considerando que en la decision no se restringe la gracia al dicho Mayorazgo, ni a sus sucesores, como lo advertimos *in 1. alleg. n. 88. y 89.* sino que obsolete se hizo a la dicha D. Maria del Varco la primera, y luego la segunda a la Condesa, mouiendo a su Magest. demàs de la razon de ser para su dote, como lo ponderamos tambien *in 1. alleg. n. 62.* el ser tambien descendiente de los padres, y casa del dicho Obispo, y utcumque sit, auendosele hecho a ella la merced por su Magestad, aunque fuesse por causa de contemplacion de los dichos seruicios, y no concurrira en ella tambien la causa de su remuneracion. Esto tienen particular las mercedes Reales que se adquieren a aquel a quien se hazen, aũque sea por qualquier causa, de dependencia, ó contemplacion de otro, como se prueba *in l. cum multa, C. de bonis quæ liberis,* y es limitacion seguida por todos, de la conclusion de la *l. sed si plures, §. in abrogato, ff. de vulgari, l. 2. tit. 21. par. 1. l. 6. tit. 17. part. 4. Ilernia in cap. 1. §. Et libellus, n. 113. de alienat. feud. pater.* Burgos de Paz *conf. 58. n. 6. & Burgos de Paz Iunior quæst. 11. n. 26. ¶ 47* Anton. Gom. *in l. 48. Taur. n. 4. laté Menoch. de præsumpt. lib. 3. præsumpt. 28.* Ioann. Garc. *de donat. remuner. nu. 8. Grat. tom. 5. discept. for. c. 993. n. 10. Et 11. Valasc. de partit. cap. 13. n. 27. circa fin. D. Petr. Noguier. alleg. 8. n. 50.*

14 Y nuestros terminos de Encomiendas lo assienta por llano en esta conformidad Matienz. *in l. 9. tit. 1. lib. 5. nonæ Recop. gloss. 2. ex n. 6. vsque ad 12.* Ant. de Leon en las Confirmaciones Reales *1. p. c. 4. n. 15.* donde indistinta, y indubitavelmente dize, que procede aunque al hijo se le dê la Encomienda por contemplacion del padre, y por causa de sus meritos, y seruicios, porque no se ha de atender la ocasion, ó motivo que huuo, ó se contemplò, sino a quiẽ se diò, sequitur D. D. Ioann. de Solorç. *de Ind. Iur. tom. 2. lib. 2. cap. 15. n. 3. Et 4. Et in Polit. Ind. lib. 3. cap. 29. vers. Lo 2. que puede.* Y assi, auendosele hecho la merced a la Condesa, aunque fuesse por los seruicios del dicho Obispo,

y.

y demàs antepassados de su casa, solo a ella se le adquiriò, sin otro respeto, ni atencion.

15 Y el *conf. 16. de Iuan Francisco Ponte a n. 67.* que se trae en contrario *d. n. 14.* no prueba su intento, ni es contrario a esto, sino antes lo confirma, porque en aquel caso la merced de Capitan de vna Compania de cauallos se hizo por su Magestad expressamente a D. Iulia Vrsina, como Princesa de Bisiniano, y en consideracion de los seruicios de los Principes antecessores de aquella casa, y de auer quando se formaron las dichas Compañias en aquel Reyno, formado dos a sus expēsas, y por ella a D. Tiberio Carrafa su marido, como lo declara *in principio*, ibi: *Illam demum concessit D. Iulia Vrsina, vti Principis Bisiniani, & pro ea eius viro ex hoc effecto Principi Bisiniani, & expressè, & cõcessit tanquam marito prædictæ D. Iulia assertæ Principis: & n. 2.* poniendo las palabras de la concecion, ibi: *Te tanquam maritum, & coniunctam personam d. Principis D. Iulia Vrsina Ducem, & reftorem d. cohortes creamus.* Y asì no pudo auer duda, porque el Principe por su persona, ni era descendiente de aquella familia, ni podia pretender la merced, porq̃ el animo, y intento de su Magestad no fue hazerfela, sino principal, y señaladamente a la Princesa su muger, con q̃ la merced, y la contemplacion de los seruicios todo fue vno, y dirigida a vna persona, y antes allí por reconocerse la voluntad de su Magestad, que era hazer la merced a la Princesa, solo a ella se le adquiriò, y no la quiso hazer a otro, ni la hizo para que pudiera entrar la duda que se quiere proponer, ni la *l. cum multa, C. de bonis qua liberis*, que es fundamento que se haze en el *nuu. 69.* que se cita, ibi: *Et quod dicit ibi, de angusta, seu Rege, ex reg. text. in l. cum multa, C. de bon. qualib. procedit, quando non sumus certi de voluntate, nec concurrat alia causa vt que dicemus, ita quod quando est certu donantem, aliter non donasse, nisi propter uxorem, & ipsius contemplatione, fuit que illa contemplata, tunc donatum viro acquirat uxori illique donatum censetur.*

16 De suerte, que allí la causa inmediata, impulsiva, y final, que se contemplò por su Magestad, fue la sucefsion del Estado de Bisiniano, y la concecion fue a D. Iulia, como poseedora del, y per subsequens a su marido: y asì se ad

5  
 adquiriô al Estado, como expressamente lo declara *d. n. 2. in fin. ibi: Ergo indubitatum apparet absolutè causam principalem, immediatam, & mediatam finalem, & impulsivam fuisse successionem in principatu illiusque dignitatem totaliter contemplatam, & D. Tiberio non tamquam tali concessum, sed tamquam marito Principisæ, qui ut talis coruscabat dignitate, & nobilitate uxoris, ita quod ut infra dicemus, postquam intentio fuit concedere, contemplatione Principisæ succedetricis assertæ ipsiusque persona est absolutè contemplata, & D. Tiberio expressis verbis dicitur concedi tamquam marito illius, intelligitur de iure concessionem factâ Principisæ, &c.* Y assi vino a ser la concession Real, como tambien en el lugar de Bobadill. *lib. 2. cap. 16. n. 6.* que se trae en contrario *n. 19.* que habla quando se haze merced a vno de vn Titulo, ô otra cosa, y se dize expressamente que ha de ser para sus descendientes, ô se le dá el dicho Titulo a quien tiene vna Villa, ô Lugar vinculado que no se acaba con la persona, sino que passa a los demas successores. Y lo mismo fuera aũq se huuieran contemplado, ô atendido algunos seruicios, ô meritos del Principe su marido, porque auiendo sido la merced a la muger, y el intento de su Magestad que la gozasse como successora del dicho Estado, a ella, es a quiẽ principalmente se adquiere, vt notat Garc. *in tract. de conuzal. ac questu n. 111. & seqq. & cum eo D. D. Ioann. de Solorç. tom. 2. de Iur. Ind. lib. 2. cap. 8. n. 75. ibi: Et in donatis uxori licet aliqua contemplatio mariti donantem induxerit.* Y como notó el mismo señor Solorç. *eodem lib. 2. cap. 14. n. 46.* en este caso: *Feudi conditio, aut persona non mutatur, sed fructus tantum eius siue commoditas marito dari videtur, pro oneribus matrimonij, &c.*

17 Lo qual no puede proceder en el nuestro en que la merced no se hizo, como está dicho, al Mayorazgo, ni en fauor de sus poseedores. Y aunque se atendiesen, y huuiessen sido ocasion los seruicios del Obispo, demás de auer mouido tãbiẽ el ser descēdiẽte de la casade quiẽ los hizo la Conde sa, como lo era D. Maria del Varco su Madre, vino a ser esta causa remota, y la proxima, y inmediata la vtilidad, y conueniencia de la persona de la Cõde sa, a quien entonces su Magestad quiso hazer la merced

para su remedio, y esta es la que se ha de atender, y estimarse, y no la remota, de que sea por otra causa, ó contemplacion, como lo nota Bart. *in l. socium qui in eo, §. socius, ff. pro socio*, en lo que el compañero adquiere por si, y por atencion, y contemplacion de su persona, aunque fuelle ocasion de ello la compañia: y pone el exemplo en vno, q̄ por negocios de la compañia tuuo necesidad de ir a la Corte, y con las dependencias de ella configió del Principe alguna merced de vn castro, ò otra cosa, que esto lo adquiere él solo, y no es comunicable cō el compañero, dando por razon, quia occasio remota nō est consideranda, Anton. Gom. *lib. 2. var. c. 5. n. 4.* y Bald. *in d. l. socium, §. 1. ff. pro socio*, le pone en la donacion q̄ se haze al Embaxador, embiado por vn Principe a otro, que aunque sea por contemplacion del Principe que le embió, se le adquiere a él, quos sequuntur Rodericus Suarez *in l. 1. tit. De las ganancias, n. 3. 2. limit. 3. in princ. Palac. Rub. in rubr. de donat. §. 65. n. 65.* Greg. Lop. *in gloss. magna, l. 3. tit. 10. part. 5. Azeued. in l. 3. §. 4. tit. 9. lib. 5. noua Recop. vbi & Matienç. gloss. 4. n. 3. Gutierr. lib. 2. pract. q. 119. n. 4. es 5. D. D. Ioanni de Solorç. d. lib. 2. cap. 8. n. 73. vbi ex Hieronymo Grato cōf. 77. n. 7. vol. 1. dicit, quod in remunerationibus sēper debet attendi causa magis propinqua, & immediata, argumento *l. Publius, §. 1. ff. de condit. es demonstrat. l. si ruina matre, vers. nam licet, c. de bon. matern. & alijs iuribus, es n. 74.* in donacione facta legato dicit, ei adquiri etiam si (vt solet) datum sit contemplatione mittentis, quia causa proxima videtur esse, ipsa utilitas, es commodum legati, vt ibi comprobatur: Segun lo qual, no puede auer duda en que la merced se adquiriessse a la Condesa, que fue a quien se hizo por su mayor conueniencia, y para que la tuuiesse, y hallasse mejor en su Estado.*

18 Reconociendose en contrario la fuerça de lo dicho, y que es llano que por la segunda merced hecha a la Condesa, quedò nouada, y dada por ninguna la primera que se hizo a D. Maria del Varco, en que se funda toda su pretension, y que segun el Estado de las dichas mercedes, y de los decretos de su Magestad, no se puede dudar de su Real voluntad, por estar tan expressada, y manifestada cō

tan-

tas demonstraciones, y tan repetidamente, como diximos in 1. alleg. n. 26. 27. & 28. de que la merced la hizo a la Condesa, y quiere que se cumpla en ella, y que conforme a esta es clara su justicia: Se recurre a la potestad, diciendo desde el n. 22. del papel contrario; que la duda està en si su Magestad pudo, ó no, hazer la dicha merced a la Condesa, y alterar la naturaleza de la que dize estava hecha a D. Maria del Varco, y quitar al descendiente de mejor linea el derecho que tenia adquirido por ella, en q̄ se dize, q̄ no se pudo hazer: y q̄ esto se conoce de los motivos que ocasionaron la concession de la cedula del año de 1635. que fue la merced de la Condesa.

19 Dizefe, pues, nu. 24. que el primero fue la persona de la dicha D. Maria del Varco, que la obtuvo para si, y para su hijo, ó hija primogenita, que lo fuesse al tiempo de su muerte, y que así no pudo causar, ni producir la transferencia de la Encomienda en favor de la hija segunda, prejudicando a la primera, y a sus descendientes, para lo qual se trae la doctrina de Bald. in l. qui se patris, n. 31. C. unde liberi, y a Marino Freccia de subfeudis, lib. 3. vers. undecimo post renunciari, para que en el feudo ex pacto, & providentia, la renunciacion del padre no perjudique al hijo: y al señor Solorç. de Jur. Indiar. lib. 2. cap. 14. n. 54. & cap. 16. n. 31. & 32. donde en el nu. 33. saca por consecuencia (q̄ se dize es decisiva deste caso) q̄ el padre no puede elegir para la Encomienda el hijo menor, dexando el primogenito a quien ha de tocar: De que se infiere, que D. Maria del Varco solo pudiera renunciar su derecho por su vida, pero no trãserir para despues della en la hija segunda la Encomienda, trayendo a Mario Giurba de succession. feud. §. 2. gloss. 11. n. 76. & gloss. 8. n. 26.

20 Pero se responde a todo lo dicho. Lo vno, que no se puede aplicara nuestro caso, porque estas proposiciones proceden absolutamente en feudos, Mayorazgos, ó Encomiendas, ya adquiridas, possedidas, y acetadas por vno, y que està en su possession presuponiendo por llana, y corriente la merced hecha a él, y a sus descendientes: en el qual caso, como por la merced, y la aceptacion llana del primer possedor, se adquiere derecho a los siguientes suces-

cessores, no puede el padre, ò poseedor solo por su volũ  
tad prejudicar a los descendientes, y si lo quiere ceder, ò  
renunciar, serã solo por su tiempo, y aqui no huuo esto,  
porq̃ D. Maria del Varco, ni aceptó aquella merced pri-  
mera, ni tuuo efecto en ella, sino en la Condesa, en cuy os  
descendientes pudieran proceder todas aquellas resolu-  
ciones, por auerse radicado, y tenido perfeccion en ella  
la dicha gracia, mas no en los de D. Maria del Varco.

21 Y lo otro, que quando no huuiera esto, sino que D. Ma-  
ria del Varco huuiera aceptado la dicha merced, y entra-  
do en ella lisamente, en quanto à si, no ay duda que pudie-  
ra auer renunciado, y cedido su derecho por su vida, co-  
mo es llano, y se reconoce en contrario num. 26. y solo lo  
que se dize es, que no pudo transferir para despues de ella  
en la hija segunda la Encomiēda, que deuia tocar a la hi-  
ja mayor: Pero aun en este caso, y abstrayendo el consen-  
timiento de D. Luis Trejo, y la aprobacion de su Mage-  
stad, que allanã la materia, de que luego se hablarã, tomã-  
do la question en los dichos terminos, y discuriēdo por  
los lugares que se traen por el Abogado cõtrario, no son  
contra nuestra pretension, sino antes la ayudan.

22 Porque Bald. citado *in d. alleg. contr. nume. 24. in d. l. qui se  
patris, C. unde liberi, n. 30.* la questiõ q̃ propone es, Si el vas-  
sallo, poseedor del feudo, le repudia, si esta repudiaciõ  
prejudicará a sus hijos, y descendientes: Y responde con  
Nicolao de Matarelis *in l. 1. C. de reuocand. donat.* Que si el  
feudo es nuevo, los perjudica; quia reddit ad dominũ, se-  
cundum consuetudinem feudorum; y en el caso de ser an-  
tiguu el feudo, haze diferētes distinciones de si el hijo a-  
ceptó la herēcia de su padre, q̃ renūciò, para q̃ en este ca-  
so le perjudique su hecho, y mas no auiedo inuētario: ò  
si repudia la herencia, y quiere el feudo, que tãbien dize  
que se repele: y en este segundo caso prosigue en el num.  
31. que es donde se trae en contrario, diziendo: Que si el  
padre consiente algo en su perjuzio, y absolutamen-  
te no perjudica al hijo, porque este consentimiento liso  
no puede comprehender el derecho futuro: De fuer-  
te, que quando nuestra materia pudiera correr por las  
mismas reglas de los feudos, que es muy diferente, co-  
mo

mo lo notamos *in 1. alleg. n. 66. alli diximos n. 68.* que nūca se pudiera dezir que era feudo antiguo en D. Maria del Varco, sino nueuo, y que afsi pudiera auerle refutado, y pasado a la Condesa, aun en perjuizio de los siguientes successores, fundando con el mismo Bald. *in c. 1. §. hoc quoque, 2. col. vers. pone ego recepi, de successione feud.* Afflictis Illernia, y otros muchos lugares, que es lo mismo que dize Bald. *in d. l. qui se patris, n. 30.* porque aqui nūca se pudiera considerar en D. Maria del Varco feudo antiguo, para que tuuiera lugar lo que se dize en el n. 31

22 Y con lo mismo se satisface claramente al lugar de Marino Freccia *de subfeudis, lib. 3. vers. undecimo potest renun-  
tiari, fol. 444.* que se trae *d. nu. 24.* para que en el feudo ex pacto, & prouidentia, la renunciacion del padre no perjudique al hijo: porque precisamente, segun las conclusiones, y resoluciones de la materia, esto se entiende, y debe entender quando el feudo ex pacto, & prouidentia, es antiguo, porque entonces no se puede mudar, ni alterar la forma del en perjuizio de los successores: pero si es nueuo, es resolucion cōstante de todos, que el primero que adquiere el feudo, puede mudar, y alterar la forma del, vt tenet Afflictis *decis. 112. n. 6. & decis. 282. n. 7.* Parisius *conf. 2. n. 9. tom. 1. Milanens. decis. 8. n. 23. & seqq.* Surdo *conf. 573. n. 27.* Petr. Gregor. *de concess. feud. part. 3. q. 7. n. 8.* Intrigliol. *de feud. cent. 2. artic. 7. n. 48.* Scrad. *de feud. p. 5. cap. 2. n. 42.* Mart. *claus. 31. n. 14.* Franch. *decis. 368. v. 5. vbi quod hoc potest fieri etiam in præiudicium comprehensorum in investitura, Marcabrun. cōf. 54. n. 63. & seqq.* Cephal. *conf. 12. n. 16. & conf. 152. n. 51.* Menoch. *cōf. 161. Surd. cōf. 440. n. 31. vbi quod potest primogeniturā in feudo nouo erigere, quia hæc nō alterat naturā feudi, sed operatur, vt quod poterat ad plures trāsire ad eorū alterū perueniat, Peregr. cōf. 12. à num. 12. vol. 1. & conf. 102. nu. 15 vol. 4. Manent. decis. 1. num. 3. & conf. 45. num. 42.* Beccius *conf. 56. num. 21. tom. 1. Maltrill. decis. 8. numer. 22. & 23. & cū plur. ita ex professo resoluēs Mar. Giurb. de success. feud. prælud. 5. à n. 31. & n. 40. vbi hāc cōclusionē latē cōprobat & exornat, & §. 1. gloss. 12. à n. 11.* segun lo qual, siendo esta concession nueua en D. Maria del Varco, es llano que pudo en perjuizio de los demás descendientes passarla,

y renunciarla en su hija, y cõ esta distincion de feudo nueuo, ò antiguo, se satisface, y responde clara, y euidentemente a todos quantos lugares, y doctrinas se traen por el Abogado contrario en su papel, para que no se pueda causar perjuizio a los succellores en el feudo, sin que para este pleyto se puedan aplicar, ni causar duda alguna.

23 Traese tambien *d. n. 24. § n. 25.* para esto al señor Solorç. *lib. 2. de lur. Ind. cap. 14. n. 54. § cap. 16. n. 31. 32. § 33.* que hablando en las Encomiendas, dize: Que el que la adquiriò, no puede disponer della, ni hazer otro acto alguno de que se siga perjuizio a los llamados; porque como por la ley està prescripta la forma de la succesion, esta no se puede alterar por el particular: Pero no obsta, porque en el *c. 14. n. 54.* habla del feudo, trayendo la doctrina de Bald. *in d. l. qui se patris*, y otros que dizẽ lo mismo: y en esto procede lo que està dicho *n. antecedenti*. Y en el *cap. 16. n. 31. vsq. ad 33.* dize, que el que tuuo vna Encomienda, y ya la tiene, y goza por suya, no puede disponer della, ni hazer otra ninguna cosa en perjuizio de los llamados, ni eligir al hijo menor, dexando al primo genito, a quien deuia venir la segunda vida, de suerte, que habla en Encomienda ya adquirida, y posseida, en que el que tiene la primera vida, quiere en perjuizio del hijo primogenito, a quien ha de tocar la segunda, elegir, ò llamar para esta para despues de sus dias al segundogenito: lo qual no se aplica a nuestro caso; porq̃ alli no habla de si el primero puede por su vida cederlo, ò traspassarlo: en que no ay duda que puede, como se ha dicho, y se reconoce en contrario (que es lo que D. Maria del Varco hizo) ni en lo segundo tampoco la ay, interuiniendo el consentimiento de el primogenito, porque con él se puede passar al segundo genito, como lo dize expressamente el mismo lugar *n. 34.* refiriendo la cedula que dió la forma de la succesion de cinco de Abril del año de 1552. Con que se conoce, que hablando de la succesion que conforme a la ley le toca al hijo despues de la vida del padre, dize que se entiende del primogenito, y en defecto deste por causa de impotencia, ó volúdad, los demàs varones, suo ordine, y a falta dellos, las hembras, con la misma pre-

rogatiuã de edad, ibi: *Quæ expressè declarauit uocationem filij, in d. l. seu prouisione successiois factam, de primogenito intelligendam esse, & in huius defectum, per causam impotentia, aut uoluntatis reliquos masculos suo ordine admittendos, & mox transitum ad filias faciendum sub eadem ætatis prerogatiua.* Y assi en este lugar, ni en los demàs no se prueba que D. Maria del Varco no pudieffe pedir, como pidiò, que la merced de la dicha Encomienda se pusieffe en cabeça de Doña Juana Zapata su hija, para que tuuieffe principio en ella.

32 Desde el num. 27. se pretende fundar, que tampoco el consentimieño de D. Luis Trejo pudo dar valor a la traslacion desta Encomienda, porque se dize, que no pudo obrar mas que por el tiempo que uiuio, y se resoluió el dia que murio, trayendo para ello diferentes autoridades.

33 A que se satisface, que todas hablan en feudos, que segun su naturaleza, se han de diferir a los descendientes: Y lo que dizẽ los DD. es, que si consintio en la renunciacion, o otro acto de enagenacion, hecho por el poseedor, el que en aquel tiempo era inmediato, o primogenito, si esse muere en vida del que renunció, su consentimiento no obstará á aquel que al tiempo de la muerte del renunciante se hallare con la calidad de primogenito, porq̃ el vn successor no puede causar perjuizio al siguiente: y nuestro caso es muy diferente. Lo vno, porque no auie do aceptado D. Maria del Varco, ni tenido efecto en ella la Encomienda, no se pudo adquirir derecho a sus descendientes para que se ajulte esto.

34 Y lo otro, porque como se ha dicho tantas vezes, ay mucha diferencia de los feudos a las Encomiendas, y vna de las principales es, q̃ el feudo se defiere a todos los descendientes del primero que le adquirio, quando es ex pacto, & prouidentia (que es el que se dize es mas semejante a nuestras Encomiendas) y la Encomienda no es mas que para el que la obtiene, y otro heredero: segun lo qual, aun quando D. Maria del Varco huuiera adquirido llanamente la dicha merced, y entrado en ella, de fuerre que estuuiera adquirido derecho a D. Luis Trejo, que era en

tonces el inmediato, bastàra su consentimiento para que se cediese, y passasse a su hermana : pues se asienta por llano en todas las doctrinas que se traen en cõtrario, que el consentimiento del poseedor, ó de el inmediato, le puede perjudicar solo al que le haze, y no a los descendientes, y aqui no auia otro que pudiesse tener derecho, sino D. Maria del Varco, y otro heredero. Y si bien se considera este consentimiento de D. Luis, estuuo demàs, y fue a mayor abundamiento, porque no auiendo tenido efecto la merced en D. Maria del Varco su madre, como està dicho, no pudo tenerle èl, porque como dixo Bald. *conf. 389. lib. 2. n. 6.* que se trae por el Abogado contrario *d. n. 24. resolutio iure, in quo fundatur aliquid successivum, resoluitur illud quod pendet ex illo.*

35 Y no obstarà lo que se dize *in alleg. contr. n. 33.* que no se puede mirar el consentimiento de D. Luis, como de hijo primogenito; porque la calidad de serlo, no se considera sino al tiempo de la muerte de los padres, y cõ auer muerto la perdiò, y solo la tuuo la señora D. Maria de Vera quando muriò D. Maria del Varco su abuela, que es la que se debe atender. Porque se responde, que en este caso no ay mas calidad de primogenitura, que tener, segun el estado presente de quando se haze la merced, la esperança de auer de entrar a gozar la segunda vida, que es el tiempo en que se perficiona el acto, y el que se ha de atender, como latamente lo fundamos *in 1. allegat. à n. 50. & maximè n. 55. & seqq.* y la razon contraria pudiera proceder si la merced huiera consistido, y tenido efecto en D. Maria del Varco, y durando su primera vida, D. Luis por si solo huiera consentido que la segunda, que a èl le podia tocar, la gozasse su hermana D. Iuana Zapata, que en estos terminos entraran muy bien las resoluciones que se traen en contrario, para que si huiera sobrevivido D. Maria del Varco a su hijo D. Luis, se extinguiera aquel consentimiento, y no pudiera por el gozar D. Iuana la segunda vida, sino que hallandose al tiempo de la muerte de la dicha D. Maria del Varco la señora D. Maria de Vera con la calidad de inmediata, huiefse de entrar en ella: pero en nuestro caso falta esto, porque

Doña

9

Doña Maria del Varco pidió se passasse su merced en la dicha su hija, para que tuuiesse principio en ella, quitandofela à si, con que no auierendola gozado, no vacó la Encomienda, ni se ha de entrar en la segunda vida por su muerte, para que se aya de atender a quien tuuiere al tiempo della, la primogenitura.

36 Y tambien se deve advertir, para mayor conuenimiento de las resoluciones contrarias, y comprobacion de lo que vamos fundando, que en los terminos, para q̄ se traen, de si puede el consentimiento del inmediato obrar en perjuizio de los siguientes (que como está dicho, no se ajusta a nuestro caso) los que lleuã, que no puede obrar mas que contra si, y durar por su vida: hablan en feudo antiguo, como lo declara el mismo lugar que se alega por el Abogado contrario n. 28. de Giurba de *sucess. feudi*, §. 1. *gloss.* 12. el qual auiendo traído para que *solum duret hic cōsēsus pro vita refutātis a Cephalo, Molina, Mieres, y Menochio*, que son los mismos que se traē en contrario n. 29. Lugo prosigue: *Eodē n. 31. in fin. Quid in feudo patris, et providentia nouo? Quid in feudo hereditario, et vel mixto, in questione postergationis, ad §. 2. ediserendum mihi erit:* De suerte, que arriba vã hablando en el feudo antiguo, en conformidad de lo que siempre hemos dicho, y en el es, en el que dize n. 33. (que es donde se trae) *quod primogeniti consensus nocet solum pro sui vita, y lo mismo procede en el lugar de P. Gregorio, que alli se cita tambien.*

37 Y el lugar que se pondera n. 29. de la alegacion contraria del mismo Giurba, §. 2. *gloss.* 5. citandole n. 5. fortē incuria Tipographi, porque no es sino 49. para que en el feudo, cuya sucesion se defiere por la ley, la renunciacion del primogenito, solo obre por su vida, es en confirmacion de lo dicho, porque demás de hablar en feudo antiguo poseído por el padre, en este dize: *Que si le dona al segundogenito, de consentimiento del primogenito, vale irreuocablemente, hæc sunt eius verba in principio n. 49. Si autem talis inuestitura fieret, patre feudum donante secundogenito, de consensu primogeniti: Tunc etsi feudum hereditarium non sit statim irreuocabiliter valet, et nec possit per su-*

E per-

peruenientem diffesum reuocari, donec reuuant, ex cap. 1. §. pre-  
terea, ubi glos. verbo regressu, quib. mod. feud. amit. c. 1. de eo qui  
finem fecit, Bald. in c. Titius si de feudo defuncti conten. compro-  
bandolo con mucho numero de Autores: y luego mas  
abaxo, que es dōde se trae, dize: Que si es feudo, que por  
la ley de la inuestidura, y del contracto ha de tocar al pri-  
mogenito, puede renunciar su derecho, que le compete  
formalmente por el dicho contracto, y inuestitura por  
su vida, con los mismos Autores que se traen d. n. 29. y q̄  
el auia citado d. §. 1. gloss. 12. n. 31. luego afsienta por lla-  
no, que por lo que toca a él vale la renunciacion irreuoca-  
blemente: De que se sigue, que no auiedo en la Encomiē-  
da mas que el derecho del inmediato, sin que otros le  
puedan pretender, y siendolo al tiempo de la gracia, y de  
la merced hecha a la Condesa, D. Luis, indubitablen-  
te se ha dar que valió, y tuuo efecto prout tunc, alome-  
nos el dicho consentimiento, y auiendo valido, no huuo  
derecho que cōsiderar al tiempo de la muerte de D. Ma-  
ria del Varco, ni primogenitura que atenderse, respeto  
de los demās descendientes.

38. Y en esta misma forma se ha de entender, y procede  
la resolucion de Tapia *decis. 2. n. 349.* que con Illernia in  
c. 1. §. hoc quoque, n. 8. de success. feud. se cita, n. 32. de la alleg.  
contr. porque lo que alli dize es, que en el feudo antiguo,  
auiendo el padre vendidole con consentimiento del pri-  
mogenito, si este muere antes de su padre, podrá el que  
se sigue, segun los llamamientos, reuocarlo: pero que so-  
breuiendo al padre el hijo que consintió, quedará fir-  
me la enagenacion: dando por razon, que para suceder en  
el feudo, es menester que sea primogenito, y que si auie-  
do dado el consentimiento no lo llegó a ser, no puede va-  
ler, porque no sucedió a su padre, y así, auiendo aqui  
obrado desde luego el consentimiento de D. Luis junto  
con el de su madre, que su Magestad passasse la dicha mer-  
ced a su hermana, no ay que esperar, ni mirar al tiempo  
de la muerte de D. Maria del Varco, quien fue primoge-  
nito, porque por su muerte no vacò la Encomienda, co-  
mo se ha dicho.

39. Y lo mismo procede en el lugar de Vincencio de Ana

*in cap. 1. de vassallo decrepita etatis, verbo Resutauit, n. 187.*  
 que se dize, que es admirable, y muy ajustado al derecho de la señora D. Maria, para que el consentimiento de D. Luis su tio no se deba atender, por auer muerto en vida de su madre, porq̄ alli habla en feudo antiguo, y adquirido por el padre, y radicado en él, en que respecto de auer de passar a los demás descendientes, es preciso que para la sucesion se aya de atender al tiempo de la muerte del poseedor, y assi dize: Que si el padre refutò el feudo en el hijo segundogenito con consentimiento del primogenito, el qual, aunque al tiempo que le dió no tenia ningun hijo, despues le tuuo; este hallandose viuo al tiempo de la muerte del abuelo, es fuerça que ocupe la primogenitura, porque esta calidad para auer de suceder, siẽpre se ha de considerar al tiempo de la muerte del poseedor. Y la misma resolucion viene a ser la de Sigismundo, Lofredo, Giurba, Minadoyo, Intrigliolo, y Petr. Greg. que se traen a este mismo intento por el Abogado contrario *n. 34. & seqq. vsque ad 41.* Y en nuestro caso no ay esto, porque no huuo, ni ay primogenitura que considerar al tiempo de la muerte de D. Maria del Varco, por estar ya passada la merced en la Condesa, y no auer de sucederse mas a la dicha D. Maria: con q̄ para la sucesion no se deue, ni puede considerar aquel tiempo, ni pudo esperarse a él, sino al del traspasso, y transmudacion que se hizo de la primer gracia en la segunda, en que se perficionò aquel actò con todas las calidades, y circunstancias que deuieron concurrir para su valor, como està dicho, y probado por nosotros: Y assi no auiendo sucesion que mirar, para que entrasse nadie en la segunda vida de Encomienda poseida por D. Maria del Varco, que era en lo q̄ solo pudiera obrar la primogenitura, cessa todo esto, y es fuerça que tenga efecto la renunciacion, ò cesion de D. Luis, hecha solo por la duda de si era necessario, ó no para mas firmeça, que en quanto a él, no ay duda que valiesse: y este derecho dudoso, y incierto, era cierto, y se verificò al tiempo del dicho traspasso hecho por su Magestad.

400 Dizese en el *n. 41. & 42. de la Informac. contr. que condu-*

ce mucho para su intento la resolución del señor D. Juan de Solorç. *lib. 2. de Gub. Indiar. cap. 14. n. 49.* Sed certè lōgè distat a casu nostro, & nullo modo ei potest accommodari: Porque alli cō presupuesto de que el padre que està posseyendo, y tiene ya para si, y para otro hijo, conforme a la ley de la sucefsion, vna Encomienda, hallandose con vna hija sola q̄ ha de suceder en ella, puede cederfela, y dexarle el goze della, vt commodius, vel honestius matrimonium contrahere valeat, como lo dize en el *n. 47.* refiriendo las cedula que aprueban, y permiten semejantes renunciaciones, para dotar, y acomodar a las hijas, q̄ tambien auia puesto eodem *lib. 2. c. 6. n. 81.* y nosotros in *1. alleg. n. 6 2.* y diziendo, que en la dicha especie, siendo la hija la inmediata, y la que aliàs auia de suceder, no era necesaria, porque el feudo, ò el Mayorazgo puede cederse en el mas proximo, y inmediato succellor, como es llano, y alli lo comprueba, & latè Giurb. *de success. feud. S. 1. gloss. 12. n. 29.* con este presupuesto, pues en el *n. 49.* pregunta, si de spues de esta renunciacion, ó traspasso hecho por el padre en la hija, tuuiesse, y le naciesse vn hijo, si este aurà de suceder? Y dize, que si, y es llano, que al tiempo que muera el padre, hallandose el primogenito, ha de ser preferido a la hermana, porque alli el padre solo pudo ceder en quanto a èl, y en su perjuzio el goze por su vida, pero despues de ella no pudo perjudicar por si solo cō su hecho al que respeto de no auer alteracion, ni mudança alguna, tenia derecho adquirido por la misma ley: Y afsi en el *n. 4.* con Paulo de Castro, Afflictis, Menochio, y otros resuelue, que hasta despues de la muerte del padre, no podia el hermano reuocarlo: Cō que se vé que esto no puede conuenir a este caso, en que la madre no cediò despues, de gozar, ni de ser poseedora, ni cediò absolutamēte, sino con calidad expressa de que se huuiesse de poner, y situar en su hija en primera vida, y tener principio en ella, y en donde junto con esto interuino consentimiento de D. Luis Trejo, que entonces tenia el derecho de inmediato, y se confirmò con la aprobacion de su Magde fuerte que en contrario se toman las proposiciones de por si en todos estos casos, siendo afsi que todo junto haze llana, y sin dificultad la materia.

Pro-

41 Profiguiendose desde el n. 43. por el Abogado cōtra-  
rio en el preciso reconocimiēto dela enixa volūtad de su  
Magestad en fauor de la Cōdesa, buelue a insistir en la po-  
testad, pretendiendo fundar, q̄ no la ay, ni pudo auer, pa-  
ra quitar a la señora doña Maria de Vera el derecho de  
la sucesion, ni causarla perjuicio: A que respondimos  
*in 1. alleg. à num. 40. per plures sequentes*, fundando, que aqui  
no pudo auer, ni considerarse perjuicio, respeto de la se-  
ñora doña Maria de Vera, por no tener entonces no solo  
derecho, pero ni aun esperança cierta, y inuariale, por  
estar dependiente de si sobreuiua a doña Maria del Bar-  
co su abuelā, y a don Luis Trejo su tío, y poder morir  
antes que ella: como considero el Consulto *in l. Statius  
Florus, §. Cornelio Falci, de iure fisci*: y que aquel tiempo de  
la perfeccion del acto, es, que se deue atender, y no a lo  
que despues sucede, como alli lo fundamos, *num. 55.  
es seqq.*

42 A que agora añadimos, para satisfacer a los lugares q̄  
se traen en contrario: que lo que se dize *num. 44.* que el  
assenso Regio no haze mas que seguir la naturaleza del  
acto a que se interpone, trayendo para ello a *Ponte de  
potestate Proregis, tit. 6. de assensu Regio, num. 46.* y en otras  
partes donde dize, que este assenso non est actus de  
perse stans, sed confirmatio contractus rei feudalis,  
& non dato confirmabili, quod est contractus, non ha-  
bet vbi p̄gat sedes: no puede proceder en nuestro caso,  
porque vna cosa es q̄. en vn contracto, o disposicion de co-  
sas de particulares, como feudo, may orazgo, ò otras co-  
sas, interuenga el assenso, o facultad Real, que entonces,  
aunque se necesite della para el valor, o firmeza del acto,  
no obra alli de perse, ni haze mas que quitar aquel obs-  
ta culode derecho q̄ lo prohibia, y viene a seguir la natu-  
raleza de aquel acto, y se sujeta a ella, sin dilponer nada  
de suyo: como lo dixo Andres de Ifern. *in c. Imperiale, col.  
6. de prohib. feud. alien. per Feder. y Marin. Freccia de sub feud.  
q. 29. lib. 2. vbi inquit, quod resignatione facta feudi, in  
manibus Regis, dum ipse consentit, vt alius inuestiatur  
magis exequitur voluntatem contrahentium, quā quod*

ipse verè dicatur conferre, & donare feudum, & cum  
eis Caesar Contardus, in l. unica, C. si de momentanea posses-  
sione fuer. appellatum, limitat. 2. §. 8. num. 48. ibi: Quod hoc casu  
Princeps transfert, quod est alterius, & permittit alium de re sua  
disponere, & tollit obstaculum iuris prohibitiui, & est magis qua-  
dam indulgentia, & animi declaratio, vt contractus ille perficia-  
tur, quam vera donatio, aut collatio, &c.

43 Y otra muy distinta, que en lo que su Magestad ha do-  
nado, y concedido en cierta forma, para mudarla, o alte-  
rarla interuenga esta voluntad, y assenso de su Mage-  
stad, y mas sobre el consentimiento del interesado. Por-  
que entonces no se podrá dezir que sigue la naturaleza  
de aquel acto, ni es accessorio a él, sino el que principal-  
mente le dà fuerça, y valor: Y podremos responder a es-  
to con las palabras del señor Molina de primog. lib. 4. cap.  
3. num. 24. que son: *Illud autem, quod ex aduerso dicebatur,*  
*quod scilicet consentiens, vel facultatem præstans videatur do-*  
*mare. Intelligendum est quando quis consentit donationi rei pro-*  
*prie: secus autem si consensum præstet, vel donetur res alterius:*  
*Tunc namque non consentiens, seu facultatem præstans, sed Domi-*  
*nus ipse donare videtur, &c.* De fuerte que aqui no puede  
auer duda, que el assenso, y aprobacion de su Magestad,  
dado sobre la cosa que auia concedido, y donado, es lo  
principal, y no puede de zirse que es accessorio a la volú-  
tad, ni contrato de las partes, que no le ay, ni cosa formal  
præter voluntatem, & approbationem, seu cõcessionem  
Principis, quæ totum actum regit dominatur, & per-  
ficit.

44 Desde el num. 45. se dize, que el Principe de potesta-  
te ordinaria no puede quitar el derecho adquirido en las  
Encomièdas, al primogenito, y darfele al secundogeni-  
to, citando para ello al señor don Iuan de Solorçano,  
lib. 2. de iure Indiarum, cap. 16. num. 37. & seqq. La qual o-  
poficion nos hizimos in 1. allegatione num. 86. con Matien-  
ço in l. 6. tit. 10. lib. 5. Recop. glos. 2. & 3. num. 26. y el señor  
Solorçano, d. lib. 2. cap. 27. à num. 28. y re spondimos, que  
esto procedia en Encomièdas, y a adquiridas, y radicadas  
perfetamente en vno. Y en este caso no auia tenido efecto  
la

la merced en doña Maria del Varco; ni ella auia pedido, ni su Magestad concedido la segunda vida al secundo genito, en perjuicio del primogenito, que es lo que los dichos lugares dicen, sino concedido de nuevo la dicha Encomienda a doña Juana Zapata, para que tuuiesse principio en ella, y se situasse en su cabeza: y esto por causa de su remedio, siendo descendiente de la casa, y padres de los que hizieron los seruicios que se propusieron al tiempo de la suplica, y interuiniendo la voluntad, y consentimiento de quien podia ser interesado en la primer merced, y de don Luis, que entonces era quien podia tener derecho, o esperança a la segunda vida: con q̄ diximos, que aun quando no fuera tan llano, y cierto lo dicho, sino en los terminos rigurosos de estar acetada, y corriente la primer merced, y tratarse de perjudicar al primogenito en la segunda vida, que le podia tocar, con su consentimiento se allanaua la materia, comprobandolo en el *num.* 87. con el mismo lugar del señor Solorçano, que se trae en contrario, que en el *num.* 144. y en la *Politic. Indian. lib. 3. cap. 17. vers. 7. no obsta, fol. 363.* dize, que ni los padres, ni el Principe pueden disponer cosa alguna en fauor de los hijos menores, sino es con consentimiento de los primeros llamados, a quien auia de tocar. Segun lo qual, en ningun caso podia tener duda el nuestro.

45 En el *num.* 48. se reconoce la fuerça de lo dicho, y que en el tiempo de la dicha gracia la señora doña Maria de Vera no tenia, ni podia tener derecho ninguno, sino vna esperança de poder suceder en la segunda vida, en caso de premorir don Luis Trejo antes que su madre. Y se quiere apoyar, que no es visto auer querido su Magestad perjudicarla en esto, ni darlo al inferior en grado, quallo es la Condesa, con Mario Giurba *de feudis, §. 2. gloss. 8. n. 26. & num. 47. & preclud. 5. ex num. 5.* dando por razon el Abogado contrario, *num. 51. & 52.* que los Reyes nunca quieren quitar el derecho adquirido a los primogenitos, por la primitiua disposicion de los feudos, trayendo tambien para esto a Rolando Cabagnolo, *in additionibus ad Conf. Menoch. conf. 161. n. 14.*

Pero

21  
 46 Pero se responde, que estas resoluciones proceden, como está dicho tantas vezes, en feudos antiguos, y ya adquiridos, y radicados, que el poseedor que sucedio en el, no puede, aunque interuenga la aprobacion del señor, perjudicar al siguiente sucesor, para quien no adquirio él nada, ni a quien se ha de suceder, sino al primer adquirente, vt ex dictis authoribus patet, porque cada vno sucede por su persona, como en los mayorazgos lo dize el señor Molina de primog. lib. 1. cap. 1. num. 17. es cap. 8. n. 2. Mieres de maior at. part. 2. quest. 10. n. 4. Y en este caso la esperança del inmediato sucesor es invariable, cierta, y fixa, vt latè comprobat Ciurb. de feud. §. 2. gloss. 5. n. 47. y afsi no se pueden aplicar al nuestro, que como diximos in 1. alleg. num. 66. es seqq. et supr. num. 21. es 22. quando pudiera esto correr por las reglas de los feudos, auia de ser nueuo; en el qual es llano que el Principe pudiera alterarlo, y mudar lo, sin que los hijos, y sucesores pudieffen pretender que se les hazia perjuicio, vt optime comprobat en terminos mas ajustados a nuestro caso idem Ciurba, de successione feud. §. 1. gloss. 8. n. 52. ibi. Cumque filij, et successores in feudo ex pacto, et providentia nouo respectu, primi acquirentis nullum ius habeant; nullum ergo prauidicium eis factum dici potest, quod tunc illatum dicitur si lucrum auferatur, quod quasi debitum saltem sit, etc. Et deinde num. 55. dize, que el padre que primero adquiere el feudo, pro primogenitis potest illis prauidicare, quia in feudo ex pacto, et providentia nouo nulla inter filium, et agnatum constituenda differentia est, si daretur casus quo feudum nouum, ex sui natura ad agnatum pertinere possit, nec feudum nouum habet agnatos.

47 Y en el num. 56. dize, que como sea propio del Principe constituir la primogenitura, el la puede dar a quien quisiere: y satisfaciendo a lo que tanto se pōdera, de que no pudo su Magestad quitar el derecho que despues le sobreuino a la señora doña Maria de Vera, en comprobacion de lo que hemos fundado tantas vezes, cerca de de que solo se deue atender a aquel tiempo en que se haze la gracia, que es quando el acto se perficiona, singularmente prosigue: Et sicut primus acquirens si primogenituram

ere-

erexisset, non posset dici cæteris agnatis, & successoribus præiudicium intulisse: Sic dicitur quod est in Principe, quia semper principium, & erigo inuestiturarum attendenda est in feudis, unde de tempore primæ inuestituræ primus acquirens poterat primogenituram erigere: ergo eodem tempore inspecto, potuisset Princeps eandem primogenituram constituere, quam si postea erexit præiudicium fecisse non dicitur, nam si de tempore primæ inuestituræ cæteri non erant tales, quibus per primogenituram præiudicari potuisset. Ergo ex postfacto præiudicium prætereundum non possunt, quia habitas de tempore primæ concessionis inspicitur, Calderinus conf. 47. aliàs 1. de electione, Oldradus conf. 267. n. 3. &c. De que resulta clara satisfacion a lo que en contrario se opone, y prueba de nuestros fundamentos, que todos son ciertos, y legales.

48 En el num. § 2. se dice, que los lugares que por nuestra parte se pueden alegar, para q̄ la renunciacion, hecha por el poseedor del feudo, en qualquiera de la familia, sea valida, interuiniendo el assenso del Principe, deuen entenderse solo respeto del feudatario, y del señor que dió el assenso, y no en perjuizio del immediato successor, citando para esto a Ciurba §. 1. gloss. 12. n. 31. y otros q̄ él trae.

49 A que respondemos, que los lugares, y autoridades q̄ traximos in 1. allegat. n. 68. con el presupuesto de que esta materia pudiera correr, y gouernarse por la de los feudos, hablan en nuestros terminos, scilicet in feudo nouiter adquisito, vel concesso, como probamos, que este precisamente lo auia de ser así en D. Maria del Varco, como en D. Juana Zapata su hija, en el qual resueluen constantemente todos, que se puede mudar, y alterar la forma en perjuizio de los siguientes, que si no se mudara, pudieran tener derecho, y tambien aora en esta respuesta lo hemos fundado, y comprobado mas sup. n. 21. 22. & 46.

30 Y no solo in 1. allegat. traximos Autores que prueban lo dicho en el feudo nuevo, sino tambien en el n. 71. otros nuevos que resueluen, que aunque el feudo fuera antiguo, y esto se aplicara a nuestro caso, pudiera el Principe, y mas con consentimiento del vasallo poseedor, quitar al successor el derecho, ó esperança que podia tener, entre los

quales fue vno Scipion Robito *conf. 78. n. 2. lib. 2.* que con Petr. Gregor. Surd. Franch. y el Regente Pont. lo comprueba, y resuelue afsi, trayendo la doctrina de Guillermo de Perno *conf. 7. in 4. notabil. n. 42.* his verbis: *Vbi in specie dicit, quod feudatario consentiente potest Princeps praeiudicare forma antiqua feudorum nedum expresse, sed etiam tacite accepta do, et recipiendo priuilegium in forma noua confirmatum, vel concessum.* Pero esto fue, y es a mayor abundamiento, porque aqui no es, ni pudiera ser feudo antiguo, y afsi quando esta doctrina no fuera segura, y se entendiera que solo pudiera obrar en perjuyzio de los que consintieron, y no de los siguientes, como se pretende probar en el papel contrario *n. 85. et seqq.* para responder a este lugar, no nos pudiera obstar, porque nuestros terminos quando se asimilaran, ó ajustará en algo a los feudos, auia de ser a los nuevos, en los cuales no habla Rouito, y es constante la resolucion de todos los DD. que el primer adquirente, y el Principe pueden causar perjuyzio a los successores: demás de que aqui verdadera, y propiamente no es, ni puede ser feudo, sino vna concession de su Magestad, en que ha de tener, y tiene libre disposicion a su voluntad, y mas en el principio, como quien lo dió.

51 En el *num. 53.* se dize, que saca de duda el pleyto vna circunstancia releuante, que fue no auer hecho D. Maria del Varco quando ganò la cedula de 26. de Setiembre del año de 635. en que se pasó la merced a su hija, relacion de que en caso de faltar D. Luis Trejo en vida de su madre, quedaua la señora D. Maria de Vera a quien tocaua la segunda vida, y que afsi fue nula, y subrepticia esta gracia, y cedula, trayendo para ello a D. Carlos de Tapia *decis. 2. art. 4. nu. 325. et seqq.* y à Freccia de *subfeudis, lib. 2. S. superfl. à n. 1. vsq. ad. 13.*

52 Pero la respuesta es clara, advirtiendo lo primero, lo que fundamos *in 1. alleg. n. 50. 51. et seqq.* en quanto a que no se puede dezir que ay perjuyzio, quando este no es de cosa cierta, y formal, sino que depêde del futuro acontecimiento, *quod potest contingere, & non contingere,*

gere, de que deduximõs n. 55. Es seqq. que en estas materias, como en todas, solo se deve atender al tiempo, y al estado, que entonces tenia la merced, y no a lo que despues podia suceder, comprobandolo latamente, y es singular para lo mismo la *l. continuus, S. cum quis, ff. de verbor. obligat.* donde hablando de la estipulacion, hecha debajo de la cõdicion imposible, por el hecho, ó por derecho, y diziendo que es ninguna, de la misma manera que quando es imposible por naturaleza, dize: *Nec ad rem pertinet, quod ius mutari potest, Et id quod nunc impossibile est postea possibile fieri, non enim secundum futuri temporis ius, sed secundum presentis aestimari debet stipulatio*: De suerte, que alli no se deuio atender, ni pudo hazer estimacion, mas que tan sola mente del derecho, que por entonces si tuuiera efecto la primer gracia, podia tener D. Maria del Varco, y D. Luis Trejo, que era el inmediato en aquel tiempo.

53 Y lo segundo, que en esta materia de la obrepcion, y subrepcion, y de la nulidad que por ella se causa en los rescriptos, y gracias, es llano que para que la aya, es necesario que lo que se calla sea totalmente cierto, y no dependa de futuro acontecimiento, de suerte que este expuesto a poder ser, ó no ser, como singularmente lo resoluió la Rota *decis. 25. tit. de rescriptis in nouis. n. 3. in fin.* donde respondiendõ a vna ponderacion semejante, dize: *Ad quod respondebatur per Dom. Agid. quod talia futura quae se habent adesse, Et ad non esse merè contingentis, non sunt pòderà da.* Y por ella lo refuelue, y prueba muy a nuestro proposito Felino *in cap. in nostra, de rescriptis, sub n. 15. corolario septimo, his verbis: Septimum corolarium, de futuris habentibus, se adesse, et non esse merè contingentem, non est opus facere mentionem secundum Rotam in isto tit. decis. 25. in nouis, unde non nocet si tacer ius, quod in beneficio potuisset aduersarius cõsequi, si ego non impetrassẽ, etiam si per impetrationem meam praecludatur ei via ad futuram, et nouam impetrationem, ut in exemplo, de quo ibi quod nota ad multa. Sequuntur Casador. decis. 16. n. 2. de praebeendis, Puteus decis. 97. num. 6.* donde dà esta razon, para euitar vna subrepcion que se pretendia auia interuenido en la reseruacion de vna pension cargada sobre vn benefici-

ficio regressado, por no auerse hecho mención del regreso, ibi: *Nō obstat id quod dicit, de subreptione, quia nō dicitur subreptio nisi in casibus a iure expressis, ad gloss. in Clement. 1. de praebendis, Felin. in c. in nostra 3. concl. de rescriptis, & cum resolutio pensionis pendeat ab incerto futuro euentu, & futura habentia ad esse, & non esse non inducunt subreptionem, &c.* Y luego num. 7. añade: *Et ex hoc respondebatur, ad id quod dicebatur de successione, & quoad illud non erat valula, quia dicebatur quod id incertum erat propter dubium mortis euentum.* Luego aqui que no se trataua de que aquella gracia primera tuuiesse efecto, ni valor, y que quando le tuuiera, dependia el derecho que podia sobreuenir a la señora D. Maria de Vera, del accidente de morir D. Luis Trejo antes que su madre, que podia ser, y no ser, no puede dezirse que fue subrepcion el no dezir esto a su Mag.

54 La misma conclusion figuen, y comprueban la Rota *decis. 240. part. 1. diuersorum, n. 27. D. Couarr. lib. 3. var. c. 13. n. 1. Alex. Ludou. dec. 108. n. 7. Melchior Lothar. de re benefic. lib. 2. q. 54. n. 52. ibi: Et in super pro cōstituēda hac subreptione irritatiua rescripti, ipso iure, id etiam exigitur, ut id quod tacetur sit omnino certum, nec pendeat ab euentu, quia scilicet habeat se tam ad esse quam ad non esse, &c.* Con que notoriamente se satisface a la objeccion, y ponderacion referida, y se vé que si el pleyto no fuera tan claro en fauor de la Cōdesa, y se pudiera suponer alguna duda, esta ponderación no le sacaua della, como se dize.

55 Y los lugares q̄ para ello se traen, aũ q̄ se dize n. 60. q̄ sō los mas ajustados q̄ se puedē hallar para desvanecer el valor de la cedula del año de 635. enq̄ se funda la Condesa, no se pueden aplicar a nuestro caso, ni pudieran respeto de lo dicho, porque D. Carlos de Tapia d. *decis. 2. art. 4. n. 325.* que se cita in *alleg. contr. n. 53. in illis verbis: Quod eo magis affirmandum dicebatur, quia assensus fuit subreptitiū impetratus, non enim fuit exposita Regi qualitas feudi, quod scilicet erat cum clausula iuris Francorum antiquum, & quod fiebat postergatio. Vnde nullum effectum operari huiusmodi assensum, non enim Rex concessisset, aut durius concessisset.* y los demas lugares q̄ se traen para comprobar esto, proceden, y hablan en ob-

repcion clarā, porque siendo el feudo de plaça, de que  
alli se trata antiquissimo, y de iure Francorum, y ex pa-  
cto, & prouidentia, en que deuia suceder el primogeni-  
to, segun su naturaleza, para pedir el assenso para la trá-  
saccion q̄ se hizo entre Peregrino, y Antonelo, en que  
Peregrino renunciò su derecho; se calló esta calidad, q̄  
era cierta, y verdadera, y tocante a la sustancia, y natura-  
leza del feudo. Pero en nuestro caso se hizo relacion cier-  
ta por doña Maria del Varco a su Magestad, pues se le  
dixo que se le auia hecho la primera merced a ella, y a  
otro heredero, conforme a la ley de la sucefsion: y que  
segun aquel estado, y tiempo, don Luis Trejo, que era  
el que podia pretender tener derecho a la segunda vida;  
cedia qualquiera que le pudiesse tocar, en su hermana; de  
fuerte, que en el caso de la decision de Tapia, lo que  
causò la obrepciō, y nulidad del assenso, fue el no referir  
se que era feudo antiguo, en que deuia suceder, y tenia  
derecho el primogenito: vt patet ex illis verbis, *Nō enim  
fuit exposita Regi qualitas feudi, quod scilicet erat cū clausula iu-  
ris Francorum antiquū, & quod fiebat postergatio, &c. & num.  
327. ibi: Et in specie, quod assensus sit nullus, quando non est  
expressum feudum fuisse antiquum, ex Andrea de Afflict. Ruin:  
& alijs tradit Roland. conf. 49. n. 55.* Con q̄ no informado  
desto el Principe, faltó su voluntad: y para la gracia he-  
cha a la Condesa se expuso, y refirio a su Magestad la ca-  
lidad de la primer merced, y concession, y no se callò,  
ni omitió circunstancia alguna, que pudiesse mouer a lo  
contrario, sino que se hizo ajustada relacion della, y de  
las que tenia. Quando todo esto faltó en la contraria,  
pues es claro, que si se huuiera hecho relacion a su Ma-  
gestad por el señor don Iuan Gonçalez; quando pidio  
los despachos para la situacion de la segunda vida, como  
se contiene in 1. alleg. n. 7. & 8. de que estaua hecha la mer-  
ced a la Condesa, y despachada en su fauor la cedula de  
26. de Setiembre de 635. aut non concessisset, aut diffici-  
lius concessisset, que es lo que causa la obrepcion, ex cap.  
si quando, cum similibus, de rescript. D. Solorçano de iure In-  
diar. lib. 2. cap. 8. num. 50. Gutierrez, lib. 2. Canon. cap. 15.  
num.

num. 25. ¶ 26. como exprellamente lo dixo su Magestad en la cedula de primero de Octubre de 645. referida in 1. alleg. num. 10. vers. T por que esta cedula se despachò. Con que es euidente el dicho defecto, y nulidad, y que en nuestra gracia no la huuo.

56 Y las palabras del mismo Tapia, que se traen por el Abogado contrario, num. 54. juntamente con el lugar de Freccia de subfeudis lib. 2. §. superst, à n. 1. r/s que ad 13. pōderado num. 55. e seqq. tienen la misma respuesta, porque lo que allí refuelue es, que si vn padre, teniendo nietos del hijo mayor, y vn hijo segundo hizo donacion en el de vn feudo que poseía antiguo, y ganò assenso Regio para su confirmacion, sin hazer relacion al Principe de que le tocava al nieto, segun la forma, y naturaleza del feudo, es nulo, dando la razon Freccia, num. 1. circa mediū, en estas palabras que se citan d. num. 55. in fine: *Quia tempore impetrationis non fuit narratum Domino Proregi ipsum fuisse superstitem ex primogenito dicti Caesaris, quod si fuisset expressum Dominus Prorex non prestisset assensum predictum, aut difficulter concessisset.* Lo qual conuiene con todo lo que dexamos dicho, y fundado, de que en el feudo antiguo, ex pacto, & prouidētia, no puede causarfe perjuicio al legitimo sucessor, sin su consentimiento, y mas no siendo la voluntad del Principe hazerlo, por no tener noticia de ello: y aqui no se pudo euitar la obrepcion, pues estando viuo el nieto, y teniendo ya derecho adquirido, por auer muerto su padre, y ocupado él la primogenitura, no se hizo mencion desto.

57 Pero en nuestro caso, nullo modo, se puede dezir que la huuo, pues se refirio quien era, eo tempore primogenito, y el q̄ solo podia tener derecho, y no otro, y interuino su consentimiento, sin que se tratasse tãpoco de pasar, y ceder solo a la hija segunda la vida que le podia tocar a el, que era la segunda, sino la primera: Y hecha esta relacion verdadera, y cierta, lo aprobó, y confirmó su Magestad. En cuyos terminos no discurriera Freccia, como allí discurre, fundandose en tener ya el nieto derecho cierto, y invariable: y que el darlo al hijo segundo fue-

fuera preuerrir el orden, y forma dada en el principio de la concessiõ, como cõsta de todas las razones que se notan en el papel contrario, y de la vltima del *num. 59.* que quando el padre dona al segundo genito, es visto quererle mas que al primero, y su descendencia, que fue la q̄ amõ, y quiso mas el primero concediente: y asì infiere *non esse verisimile Dominum per assensum suum voluisse excludere eum quem plus dilexit, quando de hoc non fuit informatus.* Luego no lo dixera asì, si auendolo sido, y enterado de la verdad, como en nuestro caso, huiera cõfirmado lo, y dadolo de nuevo; no solo siendo feudo nuevo, como aqui lo es, sino aunq̄ fuera antiguo, como alli lo era. Y sin embargo, llegando Freccia a la decision de la question *num. 14. in fin.* dize, q̄ dos Consejeros tuieron el assenso por valido, y que en su virtud auia valido la donaciõ, y q̄ los demas lo tuieron por subrepticiõ, y condenarõ a los reos a dexar la possessiõ del feudo. Y que auiendo se suplicado desta sentencia, las partes comprometieron la causa en Francisco Reuerterio, Presidente de la Regia Camara de la Sumaria, hombre doctissimo, el qual declarõ, y dio el assenso por valido, y no obrepticio, y cõpuso a las partes, por dezir que no auia hallado decision contraria, y que asì se auia de estar a la regla. Con que se ve quanto distan, y son diferentes los casos de Tapia, y Freccia, del nuestro, y que asì no se pueden ajustar a el sus resoluciones, que se traen por tan formales, y decisivas.

58 En el *num. 61.* auiendo se opuesto el Abogado contrario algunos de nuestros fundamentos, como es, que siendo nueva esta merced en doña Maria del Varco, y adquirida por ella, como fue parte para adquirirla, se ha de juzgar auerlo sido para transferirla en la hija que quisiese: y que por auer dependido la merced de su Magestad, como pudo hazerla al principio, pudo permitir despues se hiziesse la translacion en otro, porque ninguno de los hijos tuuo derecho adquirido a la dicha merced. Responde a ellos desde el *num. 62.* distinguiendo entre el feudo nuevo, concedido a vno simpliciter, por sus serui-cios, o dinero, o el dado para el, o para su hijo, en contē-pla-

placion de ambos, porque del primero dize, puede disponer el padre como le pareciere. Y del segundo nullo modo, por ser ex pacto, & prouidentia, y dado en fauor del padre, y de los hijos, por causa, y contemplacion de de ambos, en que no puede quitarles el derecho adquirido. Y afsi dize en el *num. 68.* que este segundo caso es el deste pleito, porque la merced no se hizo simplemente a doña Maria del Varco, ni por seruicios suyos, ni por dinero, sino a ella, y a la persona, que conforme a la ley de la sucecion, pudiesse suceder, con que doña Maria del Varco, aunque interuiniessse assenso Regio, no pudo perjudicar a la señora doña Maria de Vera su nieta, siendo suceflora, como su abuela, de los seruicios del señor Obispo don Pedro Gasca, que fueron los que motuaron la concession.

59 A que se responde, aduirtiendo primeramente, que ya, segun este discurso, se reconoce en contrario, que en doña Maria del Varco fue adquisicion, o feudo (si se quiere llamar afsi) nuevo, pues no se duda que tuuo principio en ella, con que se ajustan las doctrinas, y resoluciones que traximos in *1. alleg. num. 68. & seqq.* y afsimismo se excluyen todas las que se traen, y ponderan en contrario, que hablan en feudos antiguos, como hemos aduertido. Y en quanto a la distincion referida, de ser el feudo nuevo, concedido a vno simpliciter, por sus seruicios, o dinero, o dado para el, y para su hijo, en contemplacion de ambos, no quita el que sea nuevo feudo, o nueva concession, cuya propia essencia, y formalidad consiste solo, en que de nouo concedatur, & habeat initium in persona illius, qui de eo fuit inuestitus, como la del antiguo es, quod sit adquisitum ab aliquo ascendente, qui fuerit parens communis agnationis, vt constat ex Iulio Claro, *lib. 4. sentent. §. feudum, quest. 8. num. 1. & §. emphyteusis, quest. 16. num. 1. in princip.* Balçarano, *de feudis, tit. 11. de gradibus succedentium in feudo, num. 17. 18. & 19.* Praxide Vrsino *de successione feudis, part. 2. quest. 1. art. 2. num. 1. & 2. & art. 3. v. 1. & 2. latê Ioannes Thomas de Marinis, de gener. & qualit. feud. tit. 1. à num. 1. vsque ad 8. & tit. 3. à num. 1. & alijs authoritatibus adductis in 1. alleg. num. 69. y*  
afsi

afsi aqui no pudo dexar de serlo en D. Maria del Varco, quando se pudiera dar estado de la merced en ella.

60 Y si se quiere poner la diferencia en que sea concedido solo al padre por su contemplacion, ó interuenga también el hijo en vno, y otro, que es lo que solo se puede decir, y a que quieren aplicarse los lugares que se traen, no se ajusta a nuestro caso, porque aqui D. Maria del Varco en la primer suplica, solo pidió para si; y su Magestad lo a ella le hizo particularmente la merced, aunque fuese en la forma ordinaria de que huuiesse de gozar della otro heredero despues de su vida, conforme a la ley de la sucesion: Y es conclusión llana, y asentada, que de qualquier forma que se conceda, ó reciba el feudo, siendo nuevo, se puede ceder, enagenar, ó disponer del por voluntad del feudatario, y consentimiento del dueño, aunque se aya concedido por contemplacion de los hijos, y para ellos. Y para que se pudiera hazer estimacion dellos, y de su derecho, era preciso que expresamente se huuiera concedido por contemplacion del hijo, y que especialmente estuiera nombrado por su propio nombre en la concesion, y de otra suerte es firme la enagenación, ó traslacion del feudo, y no era aun necesario que interuiniere el consentimiento del hijo primogenito, ó de otro agnato que huuiesse de suceder, como lo resuelue Andres del Hierro. *in c. i. n. 3. de alienat. feud. patern. quã dicit esse per omnes approbatã Sigism. cons. feud. § 2. n. i. vbi etiã subdit quod omnes eam sequuntur nemine discrepante, quia quod ego adquire possum pro mea voluntate alienare, & singulariter ad nostrum casum Iulius Clar. lib. 4. sentent. d. § feudum, quæst. 41. n. 2. in fin. ibi: Sed in feudo nouo secus est, nõ feudum nõ vñ sub quocumque tenore receptum sit, nisi fuisse expressè receptum in contemplatione alicuius, filij specialiter, & proprio nomine in ipsa inuestitura nominati, semper potest ad libitum alienari per feudatarium consensu domini, nec requiritur cõsensu filij primogeniti, vel alterius agnati, qui successurus esset in feudo, & c. & deinde in fin. d. n. 2. profequitur, & hæc decisio semper mihi placuit, licet Doctores super hoc articulo varie scripserint, & idem tenet, & comprobat, quæst. 40. antecedent. n. 6. don*

de haziendo la misma distincion del feudo antiguo, y nueuo, y poniendo la essencia, y calidad deste en ser adquirido per ipsummet vassallum, pro se, & filijs, vel pro se, & liberis, dize, q̄ en este puede prejudicar a los demás hijos: *es̄ quast. 8. n. 3. vers. alij verò, es̄ eodem lib. 4. sentet. S. Emphyteusis, quast. 16. n. 1. vers. his pramissis*, Francisc. Monald. *conf. 38. n. 3. es̄ 4. vol. 1. vbi bene loquitur, & late, & eleganter ita resoluit Ioan. Thom. de Marin. de gener. & qualit. feud. tit. 3. n. 16. vers. quod dicemus.*

61 Desuerte, que para que se pueda dezir que en la concession se contemplaron los hijos, ò alguno dellos, para pretender derecho por esto, era necessario que se huuierã nombrado expressamente, extraditis ab Afflict. *dec. 393 n. 5. & expressius a Anton. Gabr. libr. 3. concl. iur. tit. de iure emphyteutico, conc. 2. n. 9. dõde auiendo puesto la conclusiõ de que in feudo nouo recepto pro se, & filijs, pater potest illis prziudicare*, en el *n. 11.* la limita solo en el caso de ser algun hijo nombrado especialmente, ibi: *Secundò limitata, quando feudum esset receptum contemplatione filij, utputa si fuit dictum pro se, & Titio suo filio, specialiter nominato, & cum Iulio Claro in d. S. Emphyteusis. quast. 16. vers. his pramissis, Hondedeus conf. 90. n. 18. Cephal. conf. 617. n. 171. Giurba de success. feud. S. 2. gloss. 3. à nu. 30. donde declara toda la materia, y hablando del feudo ex pacto, & prouidentia, nueuo (que son los terminos en que se discurre en contrario) pone por conclusion llana, y la comprueba latamente, que puede el padre darle no solo a vno de los hijos, sino a vn extraño, y postergar al primogenito, quitandosele, y declarandolo en el *nu. 31.* que esto no proceda quando por cõjeturas se puede descubrir, que el feudo se cõcediõ por contemplacion del hijo, ò por sus meritos. Añade: *Filij autem contemplatione feudum concessum dicimus, si nomen ipsius in priuilegio sit expressum, &c.* El qual lugar solo bastara para responder a la distincion, y discurso que se haze en contrario.*

62 Y mas haziendo reparo en que el mismo Giurba en el lugar que se cita en la *alleg. contr. n. 65.* para comprobar cõtra nosotros la dicha distincion, y discurso, que es *S. 1. gloss. 12. n. 13. & 15.* diziendo, que el feudo nueuo no puede

de el padre refutarle en perjuyzio de los descendientes contra su voluntad, si le estipuló, ó adquirió en nombre de sus hijos, y esto se reconoce por la investidura: haze la misma declaracion d. n. 15. ibi: *Contemplatione filij acquisitio praesumitur feudum, si proprium filij nomen expressum in investitura sit.* Segun lo qual es clara nuestra respuesta, así a Ciurba, como a los demás Autores que se traen para comprobar lo mismo, que se deuen entender en esta forma, y resulta ser llano el derecho de la Condesa, pues aqui no se puede dezir que se tuuo contemplacion mas que a la persona de D. Maria del Varco, y no la de ningun hijo particularmête, en cuyo nombre no se pidió, ni expresseo sino en el suyo.

- 63 Y lo que dexamos fundado procede con mayorrazõ, y llaneça, quando la cession, ó enagenacion del feudo no se haze en vn extraño (sin embargo de que pudiera, segun lo dicho) sino en fauor de alguno de los hijos, ó descendientes comprehendidos en la primer investidura, ó con cession, y que pudieran suceder en él, vt probatur in cap. 1. §. sed etiam res, vbi gloss. verbo proximiori per quos fiat investitura, cap. 1. post princ. vers. Et licet, de alienat. feud. patern. cap. 1. §. prater ea, de prohibet. feud. alienat. per Federic. Bartol. in l. qui Roma, §. duo fratres, quest. 9. ff. de verb. obligat. Bald. in l. voluntas, n. 3. C. de fideicom. Mart. Laud. & Cardin. Alex. in cap. 1. §. si Titius, si de feudo fuerit controuers. Menoch. conf. 158. n. 88. & conf. 155. n. 28. & alij relati ab Armengol. in respons. feud. sect. 1. art. 1. n. 141. Tapia decis. 2. n. 225. Mantent. conf. 45. n. 42. Julius Clar. d. §. feudum, quest. 40. nu. 6. donde siguiendo, como mas verdadera, la opinion de que el padre pueda dar, ó prelegar el feudo nueuo a qualquiera de sus hijos libremente; añade in fin. *Si enim vera est decisio Andr. de Ifern. quam retuli, d. quest. 41. vers. Et haec quidem, quod scilicet vassallus de feudo nouo possit, cum consensu Domini, ad sui libitum disponere, nescio videre qua ratione, si vassallus possit tale feudum alienare etiam in extraneum, non possit etiam illud vni ex filiis suis praelegare, et ita si casus contingeret consulerem, et iudicarem, &c.* Sequitur Ceual. tom. 3. comm. quest. 782. n. 10. et seqq. vbi dicit, hanc opinionem esse veriore, & receptiore, & pro ea consuluisse, in causa quam ibi refert.

Di-

64 Dizese n. 70. *es seqq.* que esto es mas firme, y cierto, atē diendo a que luego que se hizo la primer merced a D. Maria del Varco para ella, y para vn sucesor, con su aceptaciō quedō adquirido derecho al que despues della lo huuiesse de ser, con el señor Molina *lib. 4. cap. 2. nu. 75.* y otros que se traen para esto: Pero se ha respondido *sup. n. 20.* con q̄ en ninguna manera se puede dezir que Doña Maria del Varco acceptō aquella primer merced, ni q̄ tuuo efecto en ella: y que antes con la segunda, en que se passó, y transfirió en la Condesa, para que tuuiesse principio en ella, quedō anulada, y nouada, sin poder obrar efecto alguno, ni atenderse para nada: Y afsi, aquellas doctrinas, y el dezir, que el derecho de la señora D. Maria de Vera no le preuino de D. Maria del Varco su abuela, sino de su Magest. no se ajusta, y solo pudierā correr, y pōderarse, si estando en los terminos de la primer concessiō, y auiendo entrado en la possessiō, y goze della, D. Maria del Varco huuiera querido passar, ò passado la segunda vida en la Cōdesa, en perjuizio del sucesor que podia tener derecho a ella despues de sus dias.

65 En el n. 75. aplicandose todo lo que dexa dicho a nuestro caso, se dize, que queda conuencido, que siendo las Encomiendas de las Indias como los feudos, *ex pacto, & prouidentia*, la renunciacion de D. Maria del Varco, ni el consentimiento de D. Luis, ni el assenso Regio, pudierō quitarla el derecho, comprobandolo con la resoluciō del señor D. Iuan de Solorçano *de Iur. Ind. tom. 2. lib. 2. cap. 16. n. 43.* donde assimila nuestras Encomiendas a los feudos, in quibus succeditur iure Francorum, y que son adquiridos *ex pacto, & prouidentia*: y dize, que concedida vna vez por el Principe, no puede, sin justa causa, quitar el derecho al primogenito, y darle al segundogenito: El qual lugar está tan lejos de obstarnos, y ser contra nosotros, que le traximos *in 1. allegat. n. 87.* si bien fue en el n. 44. *es 45. y figu.* donde limita la proposiciō referida, quando el primogenito lo consiente.

66 Segun lo qual, dezimos aora. Lo primero, que ni este lugar, ni otro alguno que hable de Encomienda, ò feudo  
ya

ya adquirido, y radicado en vn poseedor, como son todos los que se traen, no pueden conuenir a este caso, supuesta la nulidad, y reuocacion de la primera gracia: y q̄ el intento, y voluntad de D. Maria del Varco, y de su Magestad, fue deshazer aquella, y hazerla de nuevo a la Cōdesa, y no que se continuasse. Y lo segundo, que aũ quando esto no fuera tan cierto, y estuieramos en los terminos de auer tenido efecto aquella merced (quod negamus) pudiera auerse passado a la Cōdesa, auiendolo consentido Don Luis: Para lo qual se deuereparar que el señor Solorçano *d.n. 43.* que se cita en contrario, *vers. ceterum ubi agimus*, refiriendo sus palabras hasta *talis concessio admitti, nec solet, nec debet*, habla en la question puesta in principio *n. 42.* ex Lucas de Pena in *l. Diuæ memoriae, col. fin. C. de Decurionibus, lib. 10.* scilicet an Princeps possit concedere feudatario in præiudicium primogeniti, ut ipse diuidat bona feudalia inter liberos, y esto es lo que dize, que no puede valer en los feudos ex pacto, & prouidentia: y luego *n. 44.* para comprobarlo trae a Marefcoto *lib. 2. variar. cap. 120. n. 13.* donde dize, que en estos feudos no se puede hazer esta gracia al segundogenito, sino es que el primogenito sea ingrato: Y luego en el *n. 45.* le trae en el *n. 20.* que concluye, que ninguna disposicion vale en perjuizio de aquellos que por la ley del feudo han de suceder, sino es que ellos lo consientan: Y mas lo declara in *Po lit. Indian. lib. 3. cap. 17. vers. Y no obsta*, como lo notamos in *1. alleg. d. n. 87.* in illis verbis: *Sin que los Principes quieran, ni los padres puedan disponer cosa alguna en fauor de los hijos menores, sino es con expresse consentimiento de los mayores, primero llamados, &c.* Luego este lugar confirma lo que està dicho, de que con el consentimiento de D. Luis, y aprobacion de su Magestad, quedará firme, y asegurado el derecho de la Condesa, aun quando huuiera valido la primera merced, y tenido principio en D. Maria del Varco, lo qual deuia auer precedido, para que se ajustasse esta resolucion.

67 Desde el *num. 76.* por ver que la cedula de 3. de Junio de 644. que referimos, y pusimos a la letra in *1. allegat. n.*

7. y 8. en que se mandaron situar los mil y quinientos ducados de la merced hecha a D. Maria del Varco su abuela, por auerse hecho relacion de que auia muerto sin dexar sucesion, y que le tocava entrar en el goze dellos, en la segunda vida quedó derogada, y dada por ninguna por la cedula de 1. de Octubre de 645. que pusimos *d. allegat. n. 10.* en que se dize, que la cedula referida se despachò sin noticia de la dada en 26. de Setiembre de 635. en que se auia mandado cumplir la merced de los dichos 1500. ducados de renta, en cabeça de D. Luana Zapata, y que la voluntad de su Magestad era que esto tuuiese efecto por pertenecerle a la susodicha, y auerle su Magestad hecho a ella la gracia, y merced, y asì se manda cumplir en su cabeça, sin embargo de lo que se auia ordenado por la dicha cedula de 3. de Junio de 644. porque esta queda uauocada, y no auia de ser de ningun valor, ni efecto, se dize que la señora D. Maria de Vera no funda su derecho en ella, sino en la de 20. de Setiembre del año pasado de 1631. dada en fauor de su abuela, a que queda satis fecho, pues diximos *supr. n. 4. e seqq* que esta no se puede atender, por auer quedado reuocada, y anulada por la de la Condesa del año de 635.

68. Prosiguese en el *num. 78.* diziendo, que el mismo motiuo que ocasionò a dar por ninguna la cedula de 3. de Junio de 644. que fue auerse despachado sin noticia de la de 26. de Setiembre de 635. obliga aora a que se dé por ninguna esta de 1. de Octubre de 645. por auerse despachado tambien sin citacion de la señora D. Maria de Vera, y sin noticia de su derecho: En que es fuerça advertir la diferencia que ay de vno à otro, porque a su Magest. para despachar la cedula de 3. de Junio de 644. no se le hizo mas relacion en la suplica, de que por auer muerto la dicha D. Maria del Varco sin hijo varon, y ser hija de su hija mayor, conforme a la ley de la sucesion la tocava entrar en el goze de los dichos 1500. ducados de renta en la segunda vida: De suerte, que no tuuo noticia, ni se le diò de lo que despues interuino, ni de la segunda, con cõcesion hecha a la Condesa, que era la que precisa-  
men-

mente, se deuia atender, con que nullo modo potest euitari subreptio; y para despacharla de primero de Octubre de seiscientos y quarenta y cinco, se le hizo relacion ajustada, y verdadera de todo, como della consta; y antes ello fue causa de que se despachasse: y así en esto no ay, ni puede auer duda, por ser tan claro, y euidente.

69 Y el dezir, que por ella se le reseruò el derecho a la señora doña Maria de Vera; y por esto no se pudo comprehendir lo que quedaua reseruado, non debet attendi, porque demas de que la reseruani quita, ni dà derecho, sino solo conserua el que huuisse, *l. Bebius Marcellus, ff. de pactis dot. l. at si quis, §. plerique, ff. de relig. §. sumpt. fun. l. in venditione 7. ff. comun. prædiorũ, l. si quis legauerit, ff. de leg. 1. vbi Iason, & reliqui DD. in prædictis iuribus, cap. inter Monasterium, vbi Felinus, Abbás, & Canonistæ, de re iudicata, cum vulgatis*: esta solo fue para la segunda vida, como se prouó in 1. alleg. num. 30. & 31. Y quando fuera, ò pudiera ser para la primera (quod non fatemur) no podia esso embaraçar, ni quitar el derecho de la Condesa, que es tan claro, y notorio. Y así se ve que no faltò la voluntad en su Magestad, como se quiere dezir en contrario, antes está tan manifestada, y repetida como aduertimos in 1. alleg. à num. 27. Y para conuencimiento de la dicha oposiciõ, demas de las ordenes repetidas que ha auido, y dadas con tanta deliberacion, y conocimiento; no es necesario mas que reparar en las palabras de la dicha cedula, en que auiendo dicho su Magestad, que la cedula de tres de Junio de 1644. se auia despachado sin noticia de la de veinte y seis de Setiembre de 635. en que se auia mandado se cumpliesse la merced de los mil y quinientos ducados de renta en cabeça de doña Juana Zapata, hija de la dicha doña Maria del Varco, por auerlo suplicado ella, para ayuda a dar estado a la dicha su hija, y venido en ello don Luis Trejo su hijo mayor, y successor en la dicha renta; añade: *T mi voluntad es, que esto tenga efeto, por pertenecerle a Doña Juana Zapata Ossorio, por la causa referida, y auerle yo hecho esta gracia, y merced.* Y prosigue mandando, que se le situen a ella, y que

que se recoja la cedula de tres de Junio, porque queda reuocada, y no ha de ser de ningun valor, ni efecto: con que de la voluntad de su Magestad no se puede dudar.

70 Ni tampoco de la potestad, como se dize *num. 81. ex eo quod Princeps non possit ius agnatis in spe consilētis auferre*: Porque este punto le ajustamos *in 1. alleg. num. 51. & seqq. vsque ad 61. & num. 71. & 76. & seqq.* donde se cōprouò, que no se puede atender, ni considerar el perjuicio que depende del futuro acontecimiento, que puede ser, y no ser: y assi puede el Principe perjudicar en el derecho que depende de la esperança, y que es de futuro, y assi incierto, y contingente; y mas en concession de hazienda, y renta suya, y que procedia de su mera voluntad, y donacion. Pero quando esto no fuera tan cierto y tuuiera alguna duda, que no haze, no nos podia obstar, porque aqui no ay, ni puede auer primera merced en doña Maria del Barco, ni perjuicio en el sucesor suyo, que auia de deriuar su derecho della, por auer quedado aquella deshecha, y anulada, por la que se hizo a doña Luana Zapata su hija: como tantas veces se ha repetido necessariamente, por resultar dello la clara justicia de la Condesa, y satisfacion a todo quanto se opone en contrario.

71 Y en quanto a lo que se dize *num. 84.* que la señora doña Maria de Vera no niega la semejança que tienen las Encomiendas de las Indias a los feudos, y antes se vale della; para que como en ellos no puede el Principe alterarlos en perjuicio de los sucesores: tampoco puede en estas contra los llamados por la ley de la succession: y que lo que se niega es la ilacion que queremos sacar, en quanto a dezir, q̄ es cierto que los Principes pueden, cō consentimiento del feudatario, mudar la naturaleza de los feudos, porque esto es reprobado, respondiendõ a Rouito, *d. cons. 76. num. 2. vol. 2.* que lo dixo, y satisfaciendõ, con que los lugares que trae para esto, proceden en quanto a que el feudatario que consiente, solo puede ser en su perjuicio, mas no de los demas sucesores. Respondemos, que aunque se assimilen en algunas cosas las Encomien-

comiendas a los feudos, como tambien a los mayorazgos, en la sustancia, y formalidad de vnas, y otras, son muy distintas, como advertimos *in r. alleg. n. 66. § n. 73* & vt cunq; sit, quando Rouito no lo dixera expressamente, y los lugares q̄ trae se pudieran entender en otra forma; la ilacion nuestra es llana, de que el Principe puede con consentimiento del feudatario, mudar la naturaleza de los feudos: y sin duda en nuestro caso, que es el del feudo de nuevo adquirido, porque la resolucion contraria puede tener lugar en el antiguo, como lo dexamos probado *sup. num. 21. § 22.*

72 Aunque en el *num. 92.* se procura dar salida a la alegacion 115. del señor don Iuan Bautista de Larrea, diciendo; que si en el *num. 14.* dize, que el Principe puede mudar las disposiciones testamentarias: En el *num. 35.* afirma, que es menester para hazerlo, que interuenga causa publica, y que no baltará ninguna particular. No se satisface a ella, ni puede, porque nosotros *in 1. alleg. num. 82.* no le citamos, sino *num. 23. y 24.* donde entre los fundamentos de la opinion afirmatiua, que concede al Principe con causa la facultad dicha, pone por indubitable, diciendo, que ni los Autores de la contraria opinion dudan dello: *Quod quando maioratus fieret ex donatione ipsius, Principis tunc sine causa potest substitutiones maioratus mutare, quippe cum illa concessio procedat ex mera gratia, & voluntate Principis, ut poterat reuocari, etiam nouam dari formam.* Lo qual se ve quan decisiuo es de nuestro caso.

73 En el *num. 94.* y siguientes se refiere por exemplar muy formal, y ajustado a el lo que se decidio en el Consejo de Camara de Indias, en la tercera vida de la Encomienda que gozaua el Marques de Guadalcazar, primer Caualleriço, y Gentilhombre de la Camara de su Magestad, que teniendola en segunda vida obtruuo por sus seruicios prorrogacion de otra vida mas: y aunque dispufo della en fauor de la Marquesa doña Luisa de Venauides y Baçan, su muger, tratando de sacar los despachos, se reparó, y declaró por el Consejo, y su Magestad, que aquella vida deuia tocar a la hija mayor, y no a la Mar-

quesa: Pero quando se pudiera atender a exēplares, donde ay tan clara justicia, y tantas resoluciones legales que la apoyan en fauor de la Condesa, este no se ajultara, por que dando por llano, que auiendo gozado su padre la primera vida, luego gozò el Marques la segunda: era preciso, y conseqente, que prorrogada por su Magestad otra absolutamente, auia de seguir la naturaleza del acto, y concesiõ principal, y la forma dada por la ley de la sucesiõ, y asì tocar a la hija. Y en nueltros terminos no ay nada desto, sino que á principiõ alterandose, y dandose por ninguna la merced hecha a doña Maria del Varco, la hizo de nuevo a doña Iuana Zapata su hija, para q̄ la Encomienda tuuiesse principio en ella, vnde a separatis non potest fueri illatio, *l. Papinianns, ff. de minoribus, &c.*

74 En el *num. 97.* se dize, que es tan firme el derecho de la señora doña Maria de Vera, que la Condesa le reconociõ en la escritura de transacciõ, que se otorgò entre ambas partes, de que hizimos mencion *in 1. alleg. num. 39 & seqq.* donde se probò, que asì por derecho, como por las clausulas particulares de ella, no valio, ni tuuo efecto ni se puede hazer estimaciõ della para nada.

75 Y reconociendose esto por el Abogado contrario, *num. 98. & seqq.* dize, que hasta aora no està denegada la confirmaciõ, como si a la Condesa no le bastara que no la huiera sacado el señor don Iuan, ni pedidola quando parecio, pidiendo los despachos, para el goze de la Encomienda, auiendo en la transacciõ clausula expresa para ello, respeto de las calidades, y circunstancias con que la auia hecho la Condesa, que se auian de aprobar; y de otra suerte no la hiziera, y siendo tan facil el conseguirla, quando aun siendo dificultoso, en los dichos señores nunca pudiera temerse que se les denegara, *ad quod facit singulariter Nicol. Gizarel. decis. 22. n. 27.* y como si pudiera oy obtenerse, despues de auer dicho expressamēte su Magestad, en la resoluciõ de la cõsulta de 21. de Agosto del año pasado de 645. referida por nosotros *in 1. alleg. num. 9.* que la reprobaua, y el concierto que la Condesa

de la auia hecho en fauor de la dicha señora doña Maria de Vera y Casca su sobrina.

76 Y *num.* 100. se añade, que quando no estuuiera confirmado, esto era bueno para no poder obligar al cumplimiento della, mas no para quitar que se declarasse el animo de la Condesa, y el reconocimiento de su poco, o ningun derecho. Nam ex testamento nullo colligitur, etiam voluntas testatoris *l. fin. ff. de rebus eorum, & cū Mohedan. & Bursat. & alijs D. Iua del Castillo lib. 5. controu. cap. 108. à num. 11.* y se prosigue *num. 101.* diziendo, que la señora doña Maria de Vera no insiste en que se confirme, o no, la transaccion, pero que no puede dexar de representar al Consejo la buena fee con que siempre se ha portado con la Condesa, pues con ser tan claros sus fundamentos, se allanó a la transaccion, culpandola a ella, y sus Abogados, por dezir que acudio a la Camara a pedir se pudiesse en su cabeça corriente el despacho, y se cancelasse el dado en fauor de la señora doña Maria: quando deuia, por su poco, o ningun derecho, solicitar la confirmacion, y no querer experimentar contra si otra executoria, como la que experimentò el que litigo en el caso q̄ escriuio Marino Freccia; a lo qual se satisface claramente.

77 Lo primero, en quanto a la *l. fin. de rebus eorum*, y resolucion de don Iuan del Castillo, en el *num. 22.* pone, y funda latamente la opinion, de que del testamento anulado, o reuocado, no se saca, ni puede sacar conjetura para la interpretaciõ, o declaracion de la voluntad del testador. Pero quãdo sea lo contrario lo mas cierto, son muy diferentes terminos los de la voluntad de vno, declarada, o manifestada en su testamento, aunque despues por algun accidente se anule, de los de vn contrato, hecho por voluntad, y consentimiento de ambas partes, con ciertos pactos, y condiciones, que son parte del, en que no se puede sacar conjetura, ni argumento, de que no cumpliendose, quiso obligarse, ni tuuo voluntad dello, como sucedio en esta transaccion, en que se deue aduertir, como ya lo hizimos in *1. alleg. num. 5.* que la Condesa,

sa, sabiendo con euidencia, y enterada de que la Encomienda era suya, y la pertenecia sin duda, por la merced y voluntad de su Magestad, vino en ella, y la hizo, por conseruar la amistad, y trato que tenia con los dichos señores. y quando huuiera querido perderlo, y no litigar sobre lo que era suyo, la disculpara el Consulto, *in l. item si res, §. 1. ff. de alienat. Indic. mutand. caus. fact. dum ait: Non tamen eius factum improbat praetor, qui tanti habuit re carere ne propter eam saepius litigaret, haec enim verecunda cogitatio eius, qui lites execratur, non est vituperanda, l. illud, §. quid tamen, ff. de tributoria act. ad quod facit etiam singulariter, cap. constitutionem 2. §. statutum, de verbor. signific. lib. 6. ibi: Contra legitimas sanctiones laudabile votum execrantium lites vetat, &c. Vbi glossa, verb. Laudabile votum: Y mas juntandose con esto lo que consideró, y aconsejó Salomon, *Ecclesiastes, cap. 8. in princip.* y el Pontifice *in cap. statutum, §. cum vero, de rescript. in 6. ibi: Vel nisi actor eandem ciuitatem, vel Diocesim intrare non audens, aut sui aduersarij potentiam merito perhorrescens, eum infra ipsas nequeat conuenire securè: vbi notant Ioannes Andreas, & Philippus Francus, Rota decis. 3. tit. de rescript. in nouis, & in antiquis, eod. tit. decis. 61. Felin. in cap. accedens 2. num. 13. vt lite non contestata, Canc. lib. 2. var. cap. 2. num. 19. in 2. edit. & alijs comprobás Tiberius Decian. respons. 39. n. 119. vol. 2. vbi bene loquitur: Esto fue lo que mouio a la Condesa a hazer la transaccion, y no reconocer que no tenia derecho.**

78 Y hecha, no se hallará que por su parte separeciesse en la Camara a pedir se pudiesse en su cabeça el despacho, y se cancelasse el de la señora doña Maria; ni se diessé memoria al ninguno sobre ello, sino que del mismo hecho de no auerse pedido la confirmacion, y los despachos, con relacion de lo que auia pasado, resultó el hazerse las consultas a su Magestad, en cuya respuesta tan repetidamente ha declarado su Real animo, de que la Condesa era a quien auia hecho la dicha merced, como lo advertimos *in 1. alleg. n. 46.* A lo qual la Condesa no podia en ninguna manera oponerse, ni ir contra la voluntad de su Magestad. Y en el caso de Marino Freccia ya advertimos

mos *sup. num.* 57. que demas de ser diferente del nuestro, el Presidente Francisco Reuenterio, en quien se comprometió últimamente la causa, declaró el assenso por valido, que es lo que importa para lo principal deste negocio; con que por este lugar nunca pudiera tener la Condesa el ser vencida. y segun lo dicho, se reconoce que quien mas ha hecho de su parte, y tiene justificada su causa es la Condesa, pues sin embargo de tener entendido siempre ser claro, y indubitable su derecho, como se ha manifestado, y declarado despues por las consultas, decretos, y resoluciones de su Magestad, dadas a ellas, vino en hazer la transaccion, y el que esta no tuuiese efeto, y se diesse por ninguna por su Magestad, no fue por culpa, ni negociacion suya, como es notorio, y queda advertido, con que estando reprobada, y dada por ninguna por el dicho decreto expressamente, no se puede hablar della, ni pretender que obre efeto alguno.

79 Desde el *num.* 105. se discurre en el articulo reservado para definitiva, diziendose, que por hallarse la Condesa destituida de fundamento en su pretension, despues de contestada la demanda introduxo este articulo, sobre que segun las ordenes, y resoluciones de su Magestad, no puede auer pleito en razon de la primera vida, y que fue descubrir su poco derecho, pues variò el medio.

80 Para lo qual se advierte, que este articulo se intentò por la Condesa, despues del decreto de diez de Março de mil y seiscientos y quarenta y seis, referido *in 1. alleg. num.* 13. porque en el se dize que corran los despachos que se le auian dado, y se recojan los dados a la señora doña Maria de Vera (que eran para que se situasse la Encomienda en cabeza de la Condesa en primera vida) mandando que en esta parte no fuesen oidos en justicia, y q̄ solo lo fuesen en quanto a pretender la señora doña Maria suceder en ella, como parece por el decreto: y assi en su conformidad se opuso legitimamente, quando se quiso proseguir el juicio que estava ya empeçado: y

no fue mudar medio, sino insistiendo en lo mismo que estaua alegado, de no tener derecho ninguno la señora doña Maria, pedir se declarasse, que sobre la primer vida que auia de gozar la Condesa, no podia auer pleito, afsi por los mismos pedimientos contrarios, como por esta resolucion de su Magestad, que sobreuino al dicho litigio, que estaua pendiente, y suspendido.

81 Y los fundamentos desta pretension no cecefsitamos de repetirlos aqui, por estar tan comprouados afsi *in 1. alleg. à num. 18.* como en esta *a num. 5.* y por toda ella, pues se ha verificado, que la primera merced de doña Maria del Varco quedó anulada, y deshecha, y no se puede atender para nada, con que cessa lo que tambien en este articulo se dice *num. 108.* de que aunque su Magestad, por la cedula veinte y seis de Setiembre del año de mil y seiscientos y treinta y cinco, transfirió la Encomienda en la Condesa por las mismas dos vidas, que la tenia doña Maria del Varco su Madre, ya no ay primera, por auer espirado con la muerte de la persona en quien se radicó: porque no auiendo subsistido la merced, ni tenido efeto en ella, cessa todo esto, y el pretender entrar en segunda vida, no auiendo auido aun primera, y deuiendo, conforme a las ordenes de su Magestad situarse a la Condesa. Y afsi diximos *in 1. alleg. num. 30.* y añadimos aora, que supuesto que doña Maria no tuuo la primer vida, y que la deue tener la Condesa, en quien se trasmutó, por la merced que está mandada cumplir, y executar, y que el dicho decreto solo permite pleito en quanto a la pretension de suceder: esto no puede ser hasta que la Condesa aya gozado la primera vida; porque atendiendo a la propiedad de las palabras que en los decretos Reales probamos alli, q̄ se han de entender *in proprio significatū, succedere est subintrare in locum alterius, l. si hereditas, §. i. et ibi gloss. ff. de testam. tut. Peregrin. de fideicommiss. art. 20. num. 10. Fontanel. de pactis nuptia. claus. 4. gloss. 9. part. 4. num. 90. Giurba, de suces. feud. §. 2. gloss. 5. num. 10. Balzaran. de feudis, lib. 2. tit. 11. num. 25. in fin. ibi: Iste modo successio non venit appellatione ad-*

*a acquisitionis, quia non dicitur de nouo adquirere, sed acquisitionem defuncti, seu primi acquisitionem intrare, & continuare, &c.*  
 Y assi es preciso que si el pleito ha de ser sobre la sucesion, se suponga primera vida en la Condesa, pues es cierto, y constante, que hasta aora no la ha auido, y que tampoco la tuuo doña Maria del Varco su madre.

- 82 Y con lo dicho se responde a lo que se dice, *num. 115* de que desde que se hizo la primera merced a la sufo dicha el año de 631. començò a correr la primera vida, segun la opinion del Licenciado Leon, y cedula de el año de 562. que alli se refieren, porque en quanto a lo primero, no pudo ser auiendose nouado, y alterado por la merced del año de 635. Y a la opinion del Licenciado Leon ya se satisfizo, *in 1. alleg. num. 32. & 33.* donde se traxo tambien al señor solorçano *de iure Indiarum, lib. 2. cap. 16. num. 100. & in Politic. Indian. lib. 3. cap. 18.* que le re prueba, y se advertio que la cedula referida no habla del primer encomendero, en quié es cierto q̄ se requiere titulo, y posesion para que pueda empear a correr, sino del sucesor, con que no se puede aplicar a este caso.
- 83 Y la l. *Sempronius Atalus*, que alli se trae *num. 116.* se declarò por nosotros *in 1. alleg. num. 34.* y entédida verdadera, y literalmente, se ponderò en nuestro fauor su resolucion, sin que nos pueda obstar.
- 84 De todo lo qual se infiere, que la justicia de la Condesa es clara, y manifesta, segun la merced, y cedula de 26. de Setiembre de 1635. en que se le transmuto, y pasò la Encomienda, para que se le situasse en su cabeça, teniendo principio en ella para gozarla por su vida, y la de vn heredero, conforme a la ley de la sucesion, quedando con esto anulada, nouada, y sin valor, ni efeto alguno la primera merced de veinte de Setiembre de 631. como no le tuuo: y assi que no se puede atèder, ni hazer se fundamento en ella para sacar el derecho que se quiere dar a la señora doña Maria de Vera, siendo todos sus discursos, y comprobaciones con este presupuesto: y como si doña Maria del Varco, auiedo entrado en el goze  
 de

de la primera vida, y afsi adquirido, y dado derecho al heredero q̄ despues della huuielle de gozar la segunda, huuiera en su perjuicio querido passar la segūda a la Cōdesa, o otro hijo, que son los terminos en que pudieran proceder las dotrinas, y resoluciones que se traen, y pōderan en contrario: quando se vee que no fue sino passar toda la merced, y que con consentimiento de quien, segun aquel tiempo, y estado (que es el que se deue atender) tenia, y podia tener esperança del goze de la segunda vida, lo aprobó, y tuuo por bien su Magestad, haziēdo la merced a la Condesa en la forma dicha, como descendiente que era de la casa, y padres del Obispo de Siguença, cuyos seruicios se atendierō, como la dicha D. Maria su madre, y para que pudiesse mejor tomar estado y remediarse. Desuerte, que la voluntad, y animo deliberado de su Magestad, fue hazerla a ella la gracia, como lo tiene declarado, y manifestado repetidamente, y con tantas demōstraciones. Y afsi esto es lo que se deue cumplir, y executar, pronunciando en su fauor, vt speramus, Salua, &c.

Lic. D. Diego

Bolero y Casal.